

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saevedra, 55, rue Taitbout.—Mantila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

OFRENDAS A SU SANTIDAD.

SUMA ANTERIOR.	56.536
D. Isidro Pérez, Pedraza.	2
Un suscriptor de Molinosa.	4
Un suscriptor de la provincia de Almería.	10
El Clero del Campo de Criptana.	146
D. Juan Manuel Ortiz y Lara.	100
Virgen purísima, Alcañal de el triunfo, paz y bendición a Pío IX y a España. El Cura de Benlloch.	40
Una persona devota.	24
D. Manuel Fernández Vega, Tazones.	10
D. Leon Asensio Toribio, Párcora de Canillas de Esgueva, admirador de Pío IX.	40
D. Ricardo Alonso, Tortosa.	12
D. Juan José Cuevas, por segunda vez, Bejijar.	12
D. José María de Lara, coadjutor de idem.	12
D. Pedro Yangies, Presbítero, idem.	6
D. Juan Martínez, Capellan, idem.	4
D. Bartolomé Rus, Sochantre, idem.	4
D. Lucas Tobanula, Sacristán, idem.	4
D. Salvador Lendinez, Terceero, idem.	2
D. Juan Giménez y Juan Tobanula, de idem.	1
Doña Juana María Lacalle, profesora de instrucción primaria en idem.	15
Total.	56.984

(Sigue abierta la suscripción.)

LOS PRESUPUESTOS

PARA 1872-73.

y los dos proyectos (convertidos ya en ley) con ellos relacionados.

ARTÍCULO V.

PRESUPUESTO DE GASTOS.

I.

Entremos ya en el examen de los presupuestos, cuyo examen de ninguna manera nos proponemos, como se ha manifestado, que recaiga detalladamente sobre todas y cada una de las partidas que aquellos comprenden. Ni esto nos sería posible, ni produciría resultado alguno provechoso; y si bien haremos algunas observaciones especiales sobre aquellos puntos que son de verdadera, grande y trascendental importancia, nuestras consideraciones en general versarán sobre el conjunto y los resultados, sobre el sistema.

II.

Examinamos el presupuesto de gastos primero que el de ingresos, porque este es el orden en que los ha presentado el señor ministro de Hacienda, y el que trata de ellos en la Memoria que les precede, en la cual expone los fundamentos de su propuesta. No le censuramos que haya observado ese orden, porque en ello ha imitado el ejemplo que le han dado todos sus predecesores; pero estos, como aquel, han seguido un orden que rechaza el buen sentido, inverso del orden conveniente y provechoso, cual lo es tratar antes de los ingresos que de los gastos. Y no se crea que es esta una cuestión puramente de método y de forma. Puede tener fácilmente, y acaso la haya tenido entre nosotros, tal y tan grande trascendencia, que tal vez haya sido una de las causas que hayan producido el constante y siempre creciente déficit de los presupuestos, alejándonos de entrar seriamente en la vía de la nivelación.

En aquellas naciones que por su riqueza y por su situación pueden contribuir con recursos muy superiores a sus necesidades, sabiéndose que sean cuales fueren los gastos que deba hacer el Estado, sea cual fuere la cuantía de las obligaciones que tenga que satisfacer, ha de encontrar holgado y sobrados medios para atenderlos y satisfacerlos; es decir, cuando los ingresos naturales son muy superiores a los gastos que se deban racionalmente hacer, es en realidad indiferente el orden que se haya de seguir, y se puede, sin inconveniente alguno, examinar primero el presupuesto de ingresos que el de gastos; pero en las naciones que se hallan en la situación en que nosotros, por desgracia nos encontramos, no es indiferente el orden que haya de seguirse, ni es dudoso que debe ser objeto del examen y resolución, primero, el presupuesto de ingresos, y después el de gastos. La razón es obvia y patente: por grandes que sean los recursos que se arbitren, por más que en el procurar que alcancen muy alta cifra, se llegue a los límites de lo racionalmente posible, no hay peligro, ni el más remoto, de que se cubran por completo los gastos, se satisfagan las obligaciones, y resulte sobrante en los ingresos; por el contrario, siempre habrán de quedar obligaciones sin cumplir, por no alcanzar aquellos; y siempre habrá necesidad de reducir los gastos, de hacer sensibles y muy dolorosos sacrificios, como en los presupuestos que estamos examinando se propone que se hagan, y muy fuertes por cierto, y no suficientes todavía para conseguir la suspirada nivelación, porque no es posible obtenerla, como ya se ha indicado y se patentizará, sin aplicar el remedio radical.

Sabiéndose, pues, y siendo para todos evidente que en España y en la actual situación es la cuantía de las obligaciones y necesidades públicas muy superior a la de

los recursos naturales y aun posibles, el orden lógico de proceder sería examinar primero a cuánto pueden llegar, extendiéndolos todo lo que permita la prudencia, los ingresos; y conocida su cuantía, con la aproximación que hace posible el frío y bien meditado cálculo, examinar luego el presupuesto de gastos, reduciéndolos en lo necesario, para que no excedieran del importe de los recursos. Si así hubiera procedido el señor ministro de Hacienda, no se habría ocupado en formar cálculos aéreos, en acudir demostraciones sobre bases imaginarias, en hacer una deducción más aparente que real, insuficiente, y por lo uno y lo otro hasta ridícula, en la obligación de pagar los intereses de algunas deudas, fijando en su consecuencia el líquido presupuesto de la Deuda a pagar en metálico; y diciendo seguidamente en la exposición al hablar del presupuesto de gastos: «Cuando se considere el desenvolvimiento de nuestra riqueza, los beneficios que podemos obtener de una administración solidamente cimentada, no puede ponerse en duda ni un instante que España puede soportar esta carga.» Habría debido, por el contrario, manifestar la cifra a que se podían elevar los ingresos, y proponer en los gastos las rebajas necesarias para no excederlos, haciendo así una nivelación verdadera y provechosa.

Establecer la posibilidad de soportar una carga determinada, fundándola en el desenvolvimiento de nuestra riqueza y beneficios que podemos obtener de una administración solidamente cimentada. ¿Dónde está esa administración? ¿La tiene el señor ministro de Hacienda ya en el corriente año, en el cual se ha de soportar aquella carga? ¿La tendrá en el siguiente? ¿Ha conseguido el señor ministro llevar la rueda de la fortuna? ¿La tendremos cuando Dios quiera; pero entre tanto, el fruto que esperamos de ese árbol, sin saber cuando lo dará, ni aun si lo dará, nos lo comeremos desde ahora, de la manera que lo hace posible el procedimiento que se ha inventado y adoptado como invariable y constante regla de conducta, a saber, buscando una anticipación sobre aquel fruto.

III.

Las disposiciones que en el presupuesto de gastos se proponen, que forman la especialidad de este presupuesto respecto de todos, pues hay cosas esenciales a todos, en todos los años, en todas las situaciones y circunstancias, y que por lo tanto merecen, a nuestro juicio, mención y examen particular, son los siguientes:

1.ª La exclusión de dicho presupuesto de gastos, en el cual se deben comprender las obligaciones generales del Estado, de la que tiene por objeto el sostenimiento del culto y Clero;

2.ª La reducción, en su tercera parte, de los intereses a pagar en metálico de la Deuda perpetua, habiéndose de satisfacer dicha tercera parte de intereses, en el período de cinco años, con papel de la misma Deuda consolidada, al tipo de 50 por 100;

3.ª La rebaja de la partida destinada a mantener la Deuda flotante del Tesoro; esto es, a pagar sus intereses;

4.ª La rebaja asimismo en el crédito para obras públicas;

5.ª Las economías en los departamentos ministeriales.

De estos puntos trataremos detenidamente, considerando después el conjunto y el resultado que ofrece el presupuesto.

Exclusión en el presupuesto general del Estado de la obligación de mantener el culto y sus ministros.

I.

Cosa nueva en la católica España, increíble y tenida por imposible antes de verla intentada y próxima a ser realizada; aterrador, espantoso y aflictiva cuando se presenta siendo una realidad, es la exclusión en el presupuesto del Estado, de la obligación de atender a la manutención del Culto y sus ministros.

Exponiendo el señor ministro de Hacienda, al presentar los presupuestos, que nos ha colocado el Clero en el terreno de las leyes constitucionales del país, no pueden legalmente satisfacerse las obligaciones eclesiásticas, mientras una concordia, que el Gobierno desea lealmente, no ponga término a esta situación. ¿Qué ha hecho o dejado de hacer el Clero para no haberse colocado en el terreno de las leyes constitucionales del país? Sin duda se alude a la resistencia pasiva, a la negativa de los eclesiásticos, en su mayor número, a prestar el juramento a la Constitución, que tan injusta y arbitrariamente se les ha exigido, por lo cual es hasta un absurdo decir que no están colocados en el terreno de las leyes constitucionales del país. ¿En qué artículo de la Constitución se prescribe que por todas o algunas clases, por todos o algunos individuos, se preste tal juramento? ¿Cuáles son esas leyes constitutivas del país que lo manden y determinen? Además de la indicada manifestación de no poderse legalmente satisfacer las obligaciones eclesiásticas (en ellas se halla comprendida la de los gastos para el sostenimiento del Culto, el cual, como no puede prestar juramento, no ha podido tampoco estar fuera del terreno de las leyes constitucionales del país), se pone a cargo de los pueblos y provincias, habiendo tomado para ello el Gobierno la gloriosa iniciativa, el cumplimiento de aquellas obligaciones, exceptuando algunas generales.

II.

Las tres bases sobre que está levantado y descansa el edificio social, son:

La religión;
La administración de justicia; y
El ejército.

Y de ellas es ciertamente la más principal y fundamental la religión, cuyo sostenimiento, por tanto, atendiendo a los gastos que exige, es una obligación sagrada, que debe figurar entre las generales del Estado.

Según la Constitución existente en España, la nación está obligada a mantener el culto y los ministros de la religión católica; religión que, a pesar de la tibia libertad de cultos que la misma Constitución permite en España, y que se ha convertido en una verdadera persecución del Catolicismo, y más especial y encarnizada del Clero, que profesa ese culto, es en realidad y de hecho—Dios nos ha seguido concediendo este inmenso beneficio—la religión única que se profesa y tiene culto en la católica España.

No comprender, por tanto, entre las obligaciones generales del Estado, sino excluir de ellas, la obligación de mantener el culto y sus ministros, poniéndola a cargo de los municipios y diputaciones de las provincias, es desconocer que de aquellas obligaciones se debe considerar como lo más importante, la primera y más sagrada de ellas, la de mantener el culto y los ministros de la Religión católica. ¿Qué se diría si se intentase dejar a cargo de las provincias y de los municipios la obligación de pagar los gastos que reclama el sostenimiento del ejército o de la administración de justicia? Y aun esto, por más que sería extraño, inconveniente y absurdo, no lo sería tanto como lo es el dejar a los ministros de la Religión, ministros de paz y de mansedumbre, a merced de los ayuntamientos, poniéndolos en necesidad de hacer reclamaciones y ruegos humillantes a las autoridades locales del mismo punto en que ejercen su santo ministerio, y en lucha muy desigual con personas a quienes reparten el pasto espiritual; porque al cabo, al cabo, los militares con su espada, y los tribunales con su tremenda autoridad, más enérgica y provechosamente harían en todo caso las reclamaciones que los ministros de esa Religión de paz, de humildad y resignación, tan desatendidos y desconsiderados hoy por los poderes públicos.

Excluyendo, pues, el legislador, representante del Estado, del presupuesto general, en el cual se deben comprender las obligaciones también generales de la nación, la que tiene por objeto sostener el culto y sus ministros, se asemeja al padre de familia que echase de su casa a su hijo primogénito, sin haber este cometido ninguna falta. ¡El Gobierno que hoy dirige los destinos de la nación, y señalada y especialmente los señores ministros de Hacienda y Gracia y Justicia, tienen la gloria, que no les envidiamos, ni creemos envidiable, de haber concebido tal pensamiento, haciendo tamaña provocación, tal y tan grande ultraje a los nobles y católicos sentimientos de esta nación desventurada.

III.

Al considerar la grande injusticia que se comete con el Clero en desentenderse el Gobierno supremo del Estado de la sagrada obligación de pagar al Clero sus asignaciones, dejándolas a cargo de los pueblos y las provincias; y al meditar sobre la funesta trascendencia de tal determinación, obedecemos al impulso irresistible de un sentimiento de acerbado dolor y profundísima pena, haciendo algunas reflexiones acerca de la tristísima situación a que se ha traído a la tan digna y benemérita clase del Clero, y del amargo porvenir que se le prepara; por más que en el presente trabajo, consagrado al examen de cuestiones puramente económicas, sea esto una digresión, la cual esperamos que, atendido lo recomendable y santo del objeto, será perdonada y aun benévola recibida.

El Clero se halla en la más extrema miseria; vive en la escasez y la penuria; vive en el sufrimiento; vive de la limosna; vive desconsiderado, expliado, maltratado de todos modos y bajo todos aspectos; vive padeciendo los tormentos de un prolongado martirio; perseguido y menospreciado, aborrecido y temido al mismo tiempo, pues el odio que la actitud y la conducta del Clero inspiran a la revolución, el temor que le infunden, es el odio que inspiraban y el temor que infundían los mártires a sus perseguidores. El Clero, sin embargo, responde al abandono, al menosprecio y al odio, con la resignación y el respeto a la autoridad, colocándose en aquella actitud digna e inquebrantable, pero sumisa, en que se colocaron siempre los mártires de las causas santas. Cuenta la historia o ha inventado siquiera la calumnia algún acto de los mártires, ni en ofensa ni en defensa, atentatorio a las potestades de la tierra? ¿Algun poder derrocado, acometido por ellos mismos o por otros en virtud de sus excitaciones? ¿Alguna maquinación, alguna conspiración, alguna predicación para derribarlo?

A pesar de la desconsideración, del menosprecio y del odio en que se le tiene, o más bien por ello, y por su actitud respetuosa y sumisa, aunque decorosa, respecto de las potestades que aquella revolución ha creado, la benéfica y saludable influencia del Clero no ha desaparecido, ni aun amenazado tanto como la desconsideración ha crecido; antes al contrario, su influjo sobre los hombres de sano corazón y honrados deseos parece caminar en razón directa del abor-

recimiento en que la tienen los que se han declarado sus enemigos.

El Clero, en su generalidad, sin tener los que la componen—puede así decirse—conciencia individual; siguiendo los Prelados un acuerdo común, y los eclesiásticos de orden inferior el acuerdo de los Prelados, vive en la abnegación, en el sacrificio, pero al mismo tiempo en la sumisión a las autoridades. Maestro de cuantos voluntariamente oyen sus lecciones; consejero de los que piden y siguen sus admoniciones, enseña y predica el amor a Dios sobre todas las cosas, el amor al prójimo como a sí mismo; la observancia de los preceptos del Decálogo, de esa ley divina, escrita en tablas, compendiado trasunto de la que, al inspirar el soplo de la vida en cada ser humano, graba Dios con caracteres indelebles en su corazón; de esa Constitución primordial, fundamental y esencial de toda sociedad humana: aconseja el respeto, la sumisión y la obediencia a las autoridades constituidas; la justicia, la templanza, la mansedumbre, la comiseración, la caridad, y el ejercicio de todas las virtudes, de que la caridad es la más sublime, como la más especialmente recomendada por el divino Autor de la Religión cristiana.

Enemiga del Clero la revolución, desde su nacimiento, con descaro y sin disimulo, obrando así evidentemente contra su propio interés.—Quos vult perdere, dementat.—cuyo interés reclamaba que hubiese procurado buscar un apoyo en aquella benemérita clase, procediendo respecto de ella con justicia y hasta con benevolencia, protegiéndola y considerándola, buscó un pretexto para cohonestar su injustísimo ensañamiento, en la resistencia casi universal del Clero a prestar el juramento de guardar la Constitución, que tan innecesaria, indebida e imprudentemente le exigió.

Si en negarse el Clero a prestar el juramento tan injustamente exigido, se hubiera propuesto adquirir o conservar bienes temporales, respetáramos su conducta, reconociendo siempre carecer de autoridad y no presumiendo tener razón para censurarla, sin tampoco presentarla como un sublime rasgo de abnegación cristiana; pero cuando ha sido todo lo contrario; cuando, al resistirse a ello, arrostra las iras del poder, que ha castigado su negativa con privarle de las asignaciones que le son debidas de rigurosa justicia; cuando, víctima tan inocente como inofensiva, es objeto de abandono y desconsideración, en lugar de la protección de que por tantos motivos es merecedor; cuando afronta las persecuciones de todo género y de todo origen, cómo se podría increpar un proceder, que es una constante y grande abnegación, un sacrificio continuo, un lento martirio?

La verdadera y horrible persecución que sufre el Clero, se agrava en sumo grado con la determinación de poner a cargo de los ayuntamientos y diputaciones provinciales el pago de las asignaciones para su dotación, y para los gastos del culto; porque además de ser muy de temer retraso, inexactitud, irregularidad, desigualdades, y tal vez en algunos pueblos la absoluta falta de este pago, el efecto de tal disposición, que, no siendo buscado de propósito, nace de la mas grande imprevisión, será hacer odioso al Clero para el vulgo irreflexivo e ignorante.

Al descargar el Gobierno sobre los pueblos y las provincias la obligación de satisfacer al Clero, les concede la facultad y se puede decir que les impone la necesidad de gravar los consumos. Ahora bien, uno de los gritos de la revolución fue «abajo los consumos»; uno de los beneficios, acaso el más grande, que ofreció la revolución en batalla y en triunfo; beneficio deseado, expresado y recibido como un bien grande por las muchedumbres, no conocedoras de las ventajas de ese impuesto, absolutamente necesario, provechoso relativamente, esto es, comparándolo con cualquiera otro, y en nuestra situación irremplazable, fue la supresión de los consumos. ¿Qué sentimiento, pues, sino el de animadversión y de odio hacia el Clero, despertará en el corazón de esas alucinadas muchedumbres el restablecimiento de los consumos, no por el Gobierno, sino por los pueblos, y con abusos e irregularidades para satisfacer los gastos del culto y Clero? Prescindimos de que no es este el solo, ni acaso el principal objeto a que se atiende con tal imposición; mas para la ciega y vulgar y apasionada muchedumbre así aparecerá, y objeto exclusivo de su disgusto, de su animadversión y de su odio habrá de ser el Clero.

IV.

Considerada la determinación de que se trata como un recurso económico para disminuir las cargas del presupuesto de gastos del Estado, bajo cuyo aspecto la presenta principalmente el señor ministro de Hacienda, es una verdadera mistificación, palabra que empleamos porque el uso general la tiene ya admitida y autorizada. Si verdadera mistificación; porque otro nombre no se puede dar a la traslación del punto en que se ha de pagar una obligación, que ni desaparece, ni se disminuye. El señor ministro de Hacienda presenta como una economía la baja en el presupuesto general de la cantidad cuyo pago se pone a cargo de las provincias y de los pueblos. ¿No es siempre la nación la que ha de sufragar a este gasto? ¿Pagará menos el pueblo español entregando en las oficinas o a los encargados del Gobierno supremo veinte, por ejemplo, que dando diez y seis para el Gobierno y cuatro

a los ayuntamientos de los pueblos? ¿A esto se llama economía?

Pero no es esta la sola mistificación que, sorprende y admira en el asunto. Por no haberse colocado el Clero en el terreno de las leyes constitucionales, manifestó el señor ministro de Hacienda que no se podía pagar las obligaciones eclesiásticas; siendo bien sabido que el estar fuera de aquel terreno procedía de no haber el Clero prestado el juramento a la Constitución. Pues bien; al discutirse en el Congreso de los diputados, el proyecto de ley para descartar del presupuesto general el pago de las obligaciones eclesiásticas, poniéndolo a cargo de los pueblos y las provincias, ha manifestado el Gobierno, por boca de un señor ministro, respondiendo a preguntas y argumentos apremiantes en favor del Clero, que no será necesario, para que este perciba sus asignaciones, que preste tal juramento. ¿Será una broma aquello de haberse colocado el Clero fuera del terreno de las leyes constitucionales, ó es que el Gobierno le concede bula para que continúe fuera de aquel terreno, considerándose autorizado para dispensar el cumplimiento de lo que exigen las leyes constitucionales? No hallamos medio en esta disyuntiva. Mas, para mayor confusión, otro señor ministro, el de Gracia y Justicia, en la sesión del día 18 del presente Diciembre, en el Senado ha dicho todo lo contrario. ¿Qué caos y qué desorden moral y material tan espantosos!....

EL MELANCÓLICO.

CÓRTESES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR FIGUEROA.

Resumen de la sesión celebrada el día 18 de Diciembre de 1872.

Se abrió a la una, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Continuó el debate pendiente sobre el proyecto de ley de obligaciones eclesiásticas.

El Sr. Alonso (D. Juan Bautista) reanuda su interrumpido discurso en defensa del proyecto.

El señor ministro de Gracia y Justicia resumió después el debate en un extenso discurso, en el cual dijo que todos los partidos políticos habían puesto mano en la forma de la dotación del culto y Clero.

La cuestión del juramento, la propuso, según dijo, un ministro conservador, prometiendo a las Cortes Constituyentes que el Clero juraría la Constitución, y el juramento en otras épocas lo había exigido el partido conservador, y leyó para probarlo algunos documentos.

Expuso la teoría de los Concordatos, asegurando que la Santa Sede no los considera como fuente de obligaciones para ella ni para los Estados con quienes contrata.

A las tres y diez minutos se suspendió la sesión.

A las cuatro se reanuda, continuando su discurso el señor ministro de Gracia y Justicia.

Para demostrar la posibilidad del mantenimiento del culto y Clero en la forma que dice el proyecto citó lo que ocurría en las Provincias Vascongadas y Navarra y en la isla de Puerto Rico.

Los Sres. Cala, ministro de Gracia y Justicia, marqués de Barzanallana, Suarez Inclán y Calderón Colantes rectificaron.

Y se levantó la sesión.

Eran las siete.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL VICEPRESIDENTE SR. MOSQUERA.

Resumen de la sesión celebrada el día 18 de Diciembre de 1872.

Abierta a las dos, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Sr. Sempere denunció al ministro de la Guerra algunas disposiciones dictadas de una manera arbitraria por el capitán general de Cataluña, usurpando atribuciones de la autoridad civil.

Contestó el ministro que no tenía conocimiento alguno de tales actos.

Se entró en la orden del día, continuando la discusión sobre el proyecto de abandono del Patronato de la Gómera.

Se leyó la enmienda que ayer presentó el señor Nuñez de Velasco, y fué aceptada por la comisión.

El Sr. Córdova declaró que, aceptada la enmienda, se nombraría una comisión mixta que reconociese pericialmente el Peñón.

Aprobado el proyecto, se entró en la discusión del presupuesto de gastos, y el Sr. Jove y Hevia usó de la palabra en contra, lamentando que no se hayase presente el ministro de Hacienda, cosa nunca vista en casos semejantes.

Examinando la partida concerniente a los bienes del Patrimonio, desaprobó que no se hubiesen liquidado los pertenecientes a la reina Isabel, que resultaba deudora al Estado de 40 millones de reales, y suplicó se nombrase una comisión liquidadora que investigase estas cuentas.

Contestó el ministro de la Guerra que haría cuanto estuviese de su parte por complacer al señor Jove y Hevia, y el señor Romero Girón, como individuo de la comisión, pronunció algunas palabras en pro del pensamiento iniciado por el diputado alfonso, si bien dijo que los Gobiernos anteriores a la Revolución habían hecho a la reina Isabel anticipos ilegales. Negó además rotundamente que el Estado debiese nada a doña Isabel.

Rectificaron ambos señores, y consumió el segundo turno en contra el señor Garrido.

Contestó el señor Pasaron, y fué aprobada la totalidad, pasándose a la discusión de la sección tercera.

Se leyó una enmienda que apoyó el señor Aguilar, y que se limita a pedir que quede reducida la amortización de la deuda del personal a dos millones de pesetas.

Combatida dicha enmienda el señor Ramos Calderón y fué tomada en consideración por 81 votos contra 77.

y se levantó la sesión.

Eran las seis.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 19 DE DICIEMBRE DE 1872.

CRISIS.

Anteayer á las tres y media de la tarde, decía el Sr. Ruiz Zorrilla por telégrafo á los gobernadores de provincia lo siguiente:

«Han circulado estos días rumores de crisis, propalados por la mala intención de crear alarma en el país y en el extranjero. Si viese V. S. desmentir categóricamente esta especie: el Gobierno está completamente de acuerdo en todas las cuestiones, y en cuanto á la fuerza suficiente para mantener el orden, y hacer respetar las instituciones de la dinastía y el principio de autoridad. Las noticias de las provincias son altamente satisfactorias.»

No habían trascendido veinticuatro horas desde que el presidente del Consejo decía lo que acabamos de copiar, cuando el mismo presidente dirigía al que lo es del Congreso, una comunicación, rogándole que no pusiera á discusión la proposición del Sr. Becerra, que había quedado pendiente el día anterior, porque el Gobierno tenía que resolver antes dificultades interiores; esto es, que el ministerio estaba en crisis.

En efecto, los Sres. Gasset y Ruiz Gómez, que hacia algunos días manifestaban á quien lo quería oír que estaban resueltos á dejar sus carteras, habían empezado á cumplir su propósito, presentando la dimisión de sus cargos en el Gabinete. Añádase ayer que también había hecho dimisión el ministro de la Guerra, y esta fué general creencia durante la tarde de ayer; mas hasta ahora son solo dos los ministros dimisionarios, según declara *El Imparcial* en un artículo de que vamos á hacernos cargo.

Confiesa este diario que la crisis ha sido producida por las cuestiones de Ultramar, acerca de las cuales era público desde hace algún tiempo que no había unanimidad de pareceres en el Consejo de ministros. Todos ellos, según *El Imparcial*, estaban de acuerdo en llevar á cabo en Puerto-Rico las reformas reclamadas «por la política del partido radical, por el interés de la justicia y por el interés de la patria.» La cuestión solo estribó desde el primer momento «en una dificultad práctica.» La mayoría de los ministros opinaba que debía presentarse á las Cortes un proyecto de ley para la abolición inmediata de la esclavitud en Puerto-Rico; pero los Sres. Gasset, Ruiz Gómez y Córdova creen que la abolición debe ser gradual, conforme á unas bases publicadas por *El Imparcial*, y que insertamos en otra parte para conocimiento de nuestros lectores.

Vista la disidencia (según nos ateniéndonos á la relación de *El Imparcial*), se acordó aplazar la resolución del asunto por un breve plazo.

Algun periódico dice que la dimisión del Sr. Gasset se fundaba en que, contra lo que estaba acordado, se trató el martes en el Congreso, sin saberlo él, de la cuestión de reformas.

Ignoramos si la dimisión está fundada en esa causa; nos parece que no: pero la noticia del periódico á que acabamos de aludir, no deja de tener algún fundamento. *El Imparcial* dice que, «plazada la resolución de la disidencia ministerial, el Sr. Gasset, que tenía motivos para suponer que en dicho día no sería suscitado ningún debate sobre esta importante materia, no asistió al Congreso á primera hora, consagrándola a la tarde al despacho del correo de Filipinas, que debía salir al día siguiente.» Estas palabras envuelven en sí una queja, que estará muy fundada si en efecto se acordó no suscitarse cuestión sobre las reformas, y á pesar de ello el señor Ruiz Zorrilla se apresuró á contestar al Sr. Bagallín sin haber avisado á su compañero. Porque es el caso, que si el Sr. Gasset hubiera sabido que se iba á tratar de las reformas en el Congreso, quizá le hubiera convenido exponer cuál era su modo de pensar respecto á la esclavitud, bien que por su parte el Sr. Ruiz Zorrilla no dijo cuál era su opinión en este punto. Mas, ¿no tuvo el Sr. Gasset algún amigo que corriera á avisarle, como se acostumbra en tales casos, lo que estaba pasando en el Congreso? ¿O le convenía quizá hacerse el sueco, confiando en que sin hacer nada por su parte vendrían á favorecerle aquellos setenta ó noventa diputados que se suponía que disientan del Gobierno en punto á las reformas?

Todo puede ser; pero hay ocasiones en que no es posible hacer buen papel, permaneciendo entre dos aguas, y esto le ha pasado al Sr. Gasset, que al fin y al cabo queda mal con los reformistas y con los antireformistas. Y en el mismo caso que el Sr. Gasset se encuentra el Sr. Ruiz Gómez, quien, digase lo que se quiera, es responsable ante el país de haber consentido la publicación del decreto sobre organización municipal de Puerto-Rico.

En cuanto al general Córdova, todavía es su posición un poco más desairada que la de sus dos compañeros citados. El ministro de la Guerra, según *El Imparcial*, está enteramente de acuerdo con los Sres. Gasset y Ruiz Gómez; quería hacer dimisión con estos, pero las circunstancias le imponen el sacrificio de continuar en el lecho de espaldas hasta dominar los graves sucesos que perturbaban algunas provincias. Si tan largo le lo fias.... Con algo menos que con ser ministro hasta que queden dominados los graves sucesos se contentaría el Sr. Córdova. Pero el suceso más grave para el ministro de la Guerra es el haberse jugado la capitana general de Cuba en que contaba ir á descansar de las impropias tareas ministeriales. Nos parece punto menso que imposible que en Cuba se acepte para el mando superior de la isla a uno de los ministros responsables del funesto decreto sobre organización municipal de Puerto-Rico.

Veamos ahora lo que añade *El Imparcial* después de haber dicho que el Sr. Gasset no fué el martes al Congreso á primera hora:

«Cuando en las últimas horas de la misma llegó á él y tuvo conocimiento de los hechos, cuando supo los incidentes á que había dado margen una pregunta del Sr. Bagallín y pudo apreciar con visible fundamento cuál era el criterio que resultaba victorioso después del voto emitido en pro de la proposición del Sr. Becerra; cuando llegó á adquirir el convencimiento de que sus aspiraciones habían sido derrotadas por la Cámara y que el Gobierno, de acuerdo con ella,

procedería á resolver la cuestión de acuerdo con el criterio que le era adverso, nuestro querido amigo declinó ya resueltamente el honor de seguir formando parte del Gabinete y presentó la dimisión de su cargo.

Perfectamente parlamentaria la crisis, corrió desde entonces sus trámites naturales. En la mañana de ayer el Sr. Ruiz Gómez unió á la del señor Gasset su dimisión, y de ambas pasó á ocuparse el Consejo en la noche de ayer.

No entraremos en pormenores que son ociosos para que puedan apreciarse exacta y debidamente estos actos. Reunidos anoche los ministros, autorizado nuestro ilustre y querido amigo el Sr. Ruiz Zorrilla por S. M. para aceptar sus dimisiones, debemos hacer constar que el de la Guerra quiso seguir la suerte de sus compañeros de Ultramar y Hacienda, una vez que su modo de ver en el asunto origen de la crisis es idéntico al de aquellos señores.

Hay, sin embargo, pendientes del debate proyectos de importancia que afectan al departamento de la Guerra, una cuestión de orden público perturba algunas provincias, y en estos momentos no sería, sin duda, prudente que cambiase de dirección los asuntos militares.

Esto unido al deber de delicadeza que obliga al Sr. Córdova á terminar esos graves sucesos y á dominarlos, hace necesaria su permanencia en el Gabinete. Nosotros, que juzgamos la cuestión de esta manera, aplaudimos el sacrificio hecho por el distinguido general Sr. Córdova, sacrificio que sus compañeros agradecerán y que el país no podrá menos de agradecer y aplaudir también, reconociendo los honrosos móviles que lo determinan.

Este es el estado de la cuestión: estas son las causas y esa ha sido la historia de la crisis que acaba de tener lugar.

A la hora en que terminamos esta breve reseña, las cinco de la madrugada continuaba reunido el Consejo y se ignoraba el acuerdo que habrá adoptado relativo á las personas que han de reemplazar en el Gabinete á los Sres. Gasset y Ruiz Gómez. No sabemos, pues, si nos será posible comunicar en el presente número á nuestros habituales lectores la solución definitiva y los nombres de los nuevos ministros.»

En un suelto que sigue inmediatamente á las líneas que acabamos de copiar, dice *El Imparcial*:

«A las cinco y media de la madrugada terminó el Consejo, no habiéndose adoptado resolución definitiva, por haberse retirado más temprano y algo indispuerto el señor general Córdova.

Hoy por la mañana volverán á reunirse los ministros, con el fin de terminar este asunto. Es probable, pues, que hoy dirija el Gobierno una comunicación á los presidentes de ambas Cámaras, á fin de que no se celebre sesión hasta que pueda presentarse á ellas el Gabinete reorganizado.»

Estas noticias son de notoria importancia. De ellas se infiere que se tropieza con grandes dificultades, para la reorganización del ministerio, á pesar de las seguridades que daban ayer algunos ministeriales de que hoy podrían presentarse al Congreso los nuevos ministros.

Son distintas las versiones que corren sobre la causa de la dificultad de reorganizar el Gabinete. Algunos la atribuyen á la multitud de candidatos que se presentan para las carteras vacantes. Dividida como está la mayoría en grúpos, en cada uno de los cuales hay ambiciones desmedidas, pasa el Sr. Ruiz Zorrilla angustias indecibles, por no saber á qué lado inclinarse. Unos quieren que sea Becerra ministro de Ultramar, otros que Romero Giron, y dicen que la Tertulia ha interpuesto su veto contra todo candidato que no sea el Sr. Salmerón.

Si son menores las dificultades para reemplazar al Sr. Ruiz Gómez, dependerá tal vez de que no hay tantos aspirantes á la cartera de Hacienda como á la de Ultramar. Los candidatos para la cartera de Hacienda eran ayer los Sres. D. Manuel Gómez, antiguo progresista del bienio, y el Sr. Echegaray, actual ministro de Fomento, para cuyo reemplazo se hablaba del Sr. Mosquera.

Más, según otras noticias que oímos anoche á primera hora, y que hoy confirmamos un periódico sagastino, la principal dificultad para la resolución de la crisis dependía de que D. Amadeo no quería crisis parciales. De donde algunos inferían que D. Amadeo era enemigo de las reformas ultramarinas. Contra esto aseguran algunos radicales que el huésped de la plazuela de Oriente ha declarado que considerará como una gloria de su reinado la abolición de la esclavitud.

Al acabar de escribir lo que precede, llega á nuestras manos *La Tertulia*, de la cual tomamos lo siguiente, que publica bajo el epígrafe de última hora:

«A la vez que cerramos nuestro número la crisis ministerial ha quedado resuelta.

El deber que tiene el presidente del Consejo, y los ministros identificados con él, de cumplir fiel y honradamente con las promesas que se hicieron al país, y particularmente con las reformas ofrecidas en la cuestión de Ultramar, han hecho indispensable una modificación parcial en el Gabinete que lo unifique completamente para poder realizar aquellas.

Hoy mismo dará cuenta el Sr. Ruiz Zorrilla en las Cortes de las dimisiones de los ministros que salen del Gabinete, y de los decretos de los que entran en su lugar; y después de este paso, y cuando sean presentadas las reformas que han originado la crisis, la sabiduría del Parlamento y de S. M. juzgarán de la obra del Gobierno, á quien inspira el deseo de interpretar la opinión pública dentro de la Constitución y de las leyes que en virtud de su espíritu y letra han sido hechas al país.»

Si está resuelta la crisis ¿por qué no dice *La Tertulia* quienes son los nuevos ministros? No será temeridad ni mucho menos dar la preferencia á las noticias de *El Imparcial* y suponer que *La Tertulia* ha querido con las suyas contener el malísimo efecto que ha de producir el ver que estando planteada la crisis desde anteañoche todavía no se ha podido resolver. ¡Pobre recurso!

Para que haya de todo, copiamos de un periódico moderado lo siguiente:

«Se asegura que hay pactos secretos con algunos conservadores de importancia, y que no será extraño se lleven el gato al agua los sagastinos, que hace ya días tienen bloqueado al poder.

Dudamos mucho que esto suceda, aun cuando nada puede dudarse después de cuanto hemos visto y tenemos que ver.

«Esto si que sería la verdadera transferencia del radicalismo!»

Se nos figura que no son las circunstancias muy propicias para tales pactos.

De lo que no cabe duda, es de que los radicales tienen muchísimo miedo; pruébalo el afán que demuestran en desmentir lo que ellos llaman rumores alarmantes. Hemos visto al principio el telegrama remitido por el señor Ruiz Zorrilla á las provincias; acabamos de ver lo que dice *La Tertulia* hoy, en abierta oposición con lo que dice *El Imparcial*; vea-

mos como una prueba más de lo que hemos anunciado, el siguiente suelto tomado de *El Universal* de ayer:

«Corren rumores de crisis, pero tan alarmantes, que hemos de tranquilizar á nuestros lectores, asegurándoles que nada de lo que se profetiza ha de resultar cierto, y no hay motivos para desconfiar, como algunos aparentan de la salvación de la libertad y de el mantenimiento del orden.

El Sr. Gasset está decidido á dejar de formar parte del ministerio, más todo cuanto se diga de crisis total, de completo fracaso del empréstito, y tantas otras noticias alarmantes como los melancólicos aspersen, carece por completo de verdad y fundamento.

«No hay para qué mostrar dudas, ni vacilaciones, que se aparentan con objeto de herir á nuestro partido y al Gobierno que le representa.

Mucho han de trabajar los reaccionarios todavía, para lograr sus deseos.»

Mientras transcribimos estas líneas, oímos vender por el *Jaque-Mate* (periódico), con la crisis ministerial *El Jaque* hace mucho tiempo que se está dando, no necesitamos decir á quién; el *jaque mate* pudiera venir unido á la actual crisis ministerial. Andamos hace tiempo muy cerca de él.

SUBLEVACION CARLISTA.

Todos los periódicos liberales hablan de la iniciada sublevación del país vasco-navarro; y aunque sin dar noticias de gran interés, todos manifiestan temores de que la insurrección se extienda en proporciones muy graves. La *Correspondencia* dice que en toda la comarca de Estella hay mucha agitación, y *El Tiempo* añade que aumentan las pequeñas partidas volantes que han aparecido ya en Navarra, y á las cuales, así como á las de las demás provincias del Norte, no han podido dar alcance las columnas del Gobierno.

La *Correspondencia* dice que la columna que manda D. Juan Arana, compuesta de soldados de Luchana y una compañía de miqueletas mandada por su capitán D. Juan Pablo Legido, entró en Hernani á las cuatro de la tarde del 16, sin haber podido tener un encuentro con Santa Cruz, después de haber andado por las montañas once horas sin descansar, con un tiempo pésimo.

Según escriben de Tortosa á *La Reconquista*, han salido de aquella población otros trece jóvenes á aumentar las partidas de Vallés y Tallada. Cálculase en unos 200 hombres los que entre la ciudad y huerta defienden con las armas en la mano la causa de Carlos VII.

Vallés y Tallada siguen dominando la izquierda del Ebro, y cobrando tranquilamente las contribuciones, sin que nadie les moleste: el espíritu de esta país es inmejorable, pues cada día salen de los pueblos muchos jóvenes que aumentan considerablemente el número de los defensores de la santa causa.

Las noticias biográficas que publica la carta dicen que Vallés sirvió ya en la guerra de los siete años, y aunque muy joven, llegó á obtener el empleo de capitán de cazadores de uno de los batallones de Tortosa. Es natural de aquella ciudad, y cuenta actualmente cincuenta y dos años de edad. Hombre de prestigio en el país, y de gran carácter, es respetado y querido de sus voluntarios.

Tallada es más joven. Al concluir la guerra civil, era cadete de infantería. Es natural de Ulldecona, hijo del brigadier carlista don Antonio Tallada, muerto villanamente por los liberales después de haber sido hecho prisionero. Activo y valiente como su padre, promete Tallada ser un gran jefe.

Escriben de Cervera del Maestrazgo que el día 11 estuvo allí el bravo Cacaal con 250 hombres, precedidos de una vanguardia de 15: Cacaal iba á caballo así como sus ayudantes D. Agustín Pascual (a) *Coqueta* y el joven Arborelo.

Iban mandando las compañías D. Pascual Villalonga, secretario y rico propietario de las Cuevas de Vinromá, y persona que goza de grandes simpatías en el país; D. Ramon Vilanova, hijo de una de las familias más distinguidas de la importante villa de San Mateo; D. Blas Pelegrin, teniente que ha sido en la guerra de los siete años, y Felipe de Fidegón, de San Jorge.

Una vez llegados á la plaza, dieron vivas á D. Carlos, á la religión y un *¡abajo el extranjero!* que fueron calurosamente contestados por todos los habitantes. Acto seguido se alojaron en las casas, yendo á descansar el Sr. Cacaal juntamente con sus ayudantes, en casa de los Sres. Cervera; allí se reunieron todos los mayores contribuyentes, y entregaron 150 duros, y además algunas armas.

El Imparcial confiesa que se ha iniciado el levantamiento en las provincias del Norte y que las partidas del Maestrazgo—distrito de Valencia—ascienden á 600 hombres. Hé aquí las noticias que publica hoy:

«La partida que primitivamente apareció en Guipúzcoa ha vuelto á presentarse en los montes de Oyazun, donde hoy se habrá dado una batida por diferentes puntos á la vez con fuerzas del ejército y miqueletas.

—Las partidas reunidas del distrito de Valencia, con una fuerza de 600 hombres, se han corrido por la ribera del Ebro hacia Mora, llevando en su poder fondos procedentes de la recaudación de contribuciones y alguna gente desarmada que se les ha reunido.

—En las Provincias Vascongadas circula muy autorizado el rumor de que antes del día 20 se habrá de verificar el nuevo alzamiento carlista.

—Dícese que el jefe carlista Dorregaray se encuentra en Navarra. Esta noticia no tiene confirmación oficial.

—En Huarte Araquil (Navarra), el cabecilla Iriarte se ha puesto al frente de un pequeño grupo carlista que se ha dirigido á Iruñeta, aprovechando la ausencia de los carabineros, que han salido hacia Aranzazu.

—Un tal Ondariz se ha levantado con 14 hombres más en Muniaín (Navarra), de donde salieron precipitadamente sin poder raciocinar, al tener noticia de la aproximación de una columna. Esta los persigue en dirección de Salinas.»

Confirmando lo que se ha dicho de haber vuelto á sublevarse los carlistas de Asturias,

La Unidad, de Oviedo, publica la siguiente carta:

«Mieres, 14.—Anteayer á media tarde pasó por la esplanada del futuro ferro-carril, á las márgenes del río Caudal, y á vista de todo este pueblo, un pelotón de carlistas compuesto de 16 ó 18 hombres de á pié y dos que debían ser los jefes á caballo, todos uniformados y provistos de magnífico armamento, según testigos oculares.

Por referencia á los mismos, sé que la mencionada fuerza vino desde el alto del Padrum por la carretera; pasó por uno de los puentes de la fábrica de Hierros á la ribera de Seana, repasó el río en Santillana, en donde prorumpió en calurosos vivas, y reclinó cuatro quintos de cinco que se dirigían á Oviedo.

Además de esto, puedo asegurar á V. que á principios de la presente semana, estubo en Cabanquinta una partida de 50 hombres que se racionó dejando á todos muy satisfechos.»

En los periódicos de la provincia de Tarragona, que hemos recibido, encontramos algunas noticias que prueban el creciente incremento de las fuerzas carlistas de aquella provincia. Vallés comanda 600 hombres; Mirlet tiene á sus órdenes otros tantos; Mirlet lleva 300 y Quico de Constantí otra fuerza regular.

En *El Diario de Tarragona* del 17 leemos: «El tren de Barcelona fué detenido ayer mañana por la partida carlista de Mirlet, fuerte de 300 hombres, cerca de Arbós. Todos los coches fueron escrupulosamente registrados por ella en averiguación de si traían militares y correspondencia. A un empleado de esta administración de correos que venía de dicha ciudad, le dijo el cabecilla que como volviera á encontrarle conduciendo correspondencia, le fusilaría.

—Seguimos incommunicados con Valencia, pues los trenes que salen de esta ciudad para aquella no pasan de Tortosa.»

La *Redención del Pueblo* de Reus dice:

«Decíase ayer tarde en esta ciudad, que Santa Coloma de Queralt se hallaba bloqueada por 700 carlistas; ignoramos la certeza y el origen de esta noticia.

—Anteayer tarde 13 pasaron por el Coll de Tarrés, cerca de Vinaixa unos 20 carlistas, la mayor parte jóvenes, mandados por un desconocido que vestía traje de pana; de ellos solo cinco llevaban armas, conociéndose que casi todos eran quintos del presente reemplazo, naturales algunos de los pueblos de los alrededores; sin duda marchaban á unirse á la partida de Fabregat que vaga por el país.

El mismo periódico inserta una carta de Albi que dice que se ha presentado allí la partida de Fabregat de Lérida, en número de 70 hombres, á cobrar la contribución. Esta otra carta también la publica el periódico de Reus:

«FALSET, 14 de Diciembre de 1872.—Desde ayer á media tarde hasta las ocho de la mañana de hoy, ha permanecido en el pueblo de Mora la Nueva, distante unas dos leguas de esta villa, la facción Vallés, compuesta de unos 600 individuos, con el fin de acabar de realizar el cobro de un trimestre de contribución que dejaron á medio cobrar en dicho pueblo unos cuantos días atrás. Según se asegura, terminada la recaudación del citado pueblo, la referida facción se dirigió á Ginestá por la orilla izquierda del río Ebro.»

En el resto de la Península no ocurre novedad.

Tampoco hoy la *Gaceta* se digna decirnos nada de la guerra; ni un miserable parte de dos líneas para enterarnos de que no ha ocurrido novedad.

Este inquisitivo silencio significa que los insurrectos federales no se acaban de morir, y que los carlistas crecen y crecen en Cataluña y en el Maestrazgo, y empezaban á levantar la cabeza en Asturias, Provincias Vascongadas y Navarra, sin haber sufrido ningún contratiempo, ninguna dispersión, ninguna batida, ni haber dejado «en poder de nuestras tropas armas, caballos, boinas y efectos de guerra.»

Siga el silencio.

La *Igualdad* publica una carta de Ternel del 15, que dice, entre otras cosas:

«Por fin llegaron ayer noche á las nueve y media los pobres guardias civiles sorprendidos por los carlistas en Cantavieja.

Según se dice, ocho han traído sus armas: los demás completamente desarmados.

Ha quedado un guardia herido en Cantavieja; han venido otros dos heridos de poca gravedad, entre ellos el teniente que mandaba la fuerza.

No hay que lamentar más desgracia que la de un cabo muerto.

Los carlistas no maltrataron á los vencidos ni les despojaron más que de los pertrechos de guerra, dejándoles todo su equipo y hasta los relojes.»

Igual conducta siguen siempre y en todas partes los carlistas: ¿por qué no la imitan los soldados liberales?

Muy tarde recibimos los periódicos de Cataluña. *El Diario de Barcelona* refiere en los siguientes términos el combate entre Saballs y Arrando, de que nos habló hace tres días la *Gaceta*, dando, como de costumbre, por baido al bravo general carlista:

«El sábado último al anochecer, el brigadier Arrando se dirigía hacia San Quirico de Besora, cuando encontró á Saballs en el puente sobre el Ter, que el citado cabecilla había obstruido con barricadas. El Sr. Arrando en su vista y en la imposibilidad de vadear el río por bajar muy crecido, creyó prudente esperar y se alojó en Montsequeu, situado al extremo opuesto de dicho puente.

El mismo periódico dice: «Ayer mañana apareció por las cercanías de Tortosa una partida de unos 600 hombres, la mayor parte de los cuales iban desarmados, dirigiéndose hacia Mora de Ebro. Dicha partida se apoderó de los fondos municipales de algunos pueblos.»

En *La Convicción* leemos:

«Persona de crédito nos dice ser cierto que Castell sitiaba á Barga el 12 del corriente, en cuya demarcación, desde Balsareny se levantaron todos los pueblos contra las columnas al toque de somaten. El que tal nos dice, que era un viajero, añade que el efecto era imponente, pues todo lo llamado la Vall del Barga estaba recorrida por grupos de hombres de los pueblos comarcas que á pié firme esperaban la llegada de la columna.

Este hecho se nos confirma por carta de Prats que hemos tenido á la vista, en la cual se dice que por la parte de Barga se había levantado el somaten contra la tropa.»

Otro periódico liberal de Barcelona escribe los siguientes párrafos:

«Como decíamos ayer, el cabecilla Castell ha-

bía tomado la dirección de Barga, creyéndose que se proponía dar algún golpe de mano en la población. Por este motivo el sábado recibieron orden de dirigirse hacia aquella comarca las columnas de Arrando, Andía, Mola y Martínez y otra que se formó. Como la situación de Castell podría ser muy comprometida con la combinación de tantas columnas dedicadas á su persecución, se asegura que Saballs ha reunido sus fuerzas y abandonando su comarca predilecta se ha puesto en movimiento para auxiliar á su compañero y tratar de evitar el perenne que algunos suponen inevitable.

Castell al saber que de dirigirse á Barga hubieran dado con las columnas que operaban en combinación en contra de dicho cabecilla, retiró por la derecha de aquella población. Castell á su paso por los pueblos exigió que se tocara á somaten bajo pena de la vida, de resultados de lo cual muchos de los que pertenecen al somaten se retiraron á Vich. La villa de Barga se halla animada para resistir á los carlistas.

El general Andía ha tomado la dirección de Vidrà.

En Vich tienen los liberales miedo á una visita de Saballs.

La *Imprensa* publica la siguiente carta:

«Vich, 15 de Setiembre.—El municipio ha resuelto cerrar los buques de la muralla, reconstruir las puertas y fortificar los puntos estratégicos de la ciudad para rechazar á los carlistas en caso de intentar estos hacernos una visita, que si llegase daría por resultado salir con las manos á la cabeza los partidarios de D. Carlos. El viernes Saballs pasó á tres kilómetros siguiendo la dirección de Santa Eulalia; por la noche vino la columna Arrando que salió ayer y logró alcanzarle á la caída de la tarde en San Quirico, donde estaba parapetado; siendo entrada la noche no pudo la columna seguir el ataque, pero de seguro que recibirá otro tumbó el cabecilla Saballs, pues Arrando ha emprendido la marcha muy de mañana de San Quirico, y el general Andía, que llegó á esta ciudad en la noche de ayer, ha salido á las siete de la mañana para cortar la retirada á los carlistas.

Anteayer y ayer los carlistas han dado orden de levantar un somaten general bajo pena de la vida al que no se presente; en algunos pueblos se ha tocado la campana de la parroquia; según noticias, en el partido de Barga han acudido bastantes. Es mucho atrevimiento y merece llamar la atención del Gobierno un hecho tan escandaloso.»

Una carta de Moyá, que publica *El Diario de Barcelona*, habla del dompio que los carlistas ejercen en Cataluña y de su propósito de apoderarse de Barga y continúa:

«Ayer pasó por Tona, Saballs. Se dirigía hacia el Lluçanés para ayudar sin duda ese movimiento. No se lo que hace el somaten de dichos pueblos cuya cooperación se exige bajo pena de la vida. De todos modos es una situación lamentable por demás la á que las circunstancias en que nos encontramos nos han conducido, y lo más malo de todo es que ya agravados cada día. La quinta dichos, tan impremeditadamente exigida en esta crítica ocasión en Cataluña, será, en mi concepto, más benéfica para los carlistas que para el Gobierno. El tiempo lo dirá si me equivoco.

La gente de mal vivir, segura de su impunidad en el lamentable abandono en que nos encontramos, no puede presentarse ni más osada ni con más descaro; y por extraño que parezca, no cejará á V. que los pueblos se ven precisados á impetrar la protección de los carlistas para que los tengan á raya.»

Escriben del Maestrazgo á *El Católico* de Valencia:

«Escriba ya esta he encontrado á la partida de Cacaal en el término de Traiguera. Van unos 350 hombres, todos armados, aunque el armamento es desigual; me han asegurado que antes de la noche serán más de 400, pues de todos los pueblos desean unirse á Cacaal por sus buenos sentimientos, valor, inteligencia y fama adquirida.»

SUBLEVACION REPUBLICANA.

Sea por no faltar á la costumbre, sea porque realmente exista en el concepto general á idea de trastornos públicos inminentes, sea porque al acaecer las crisis ministeriales, todos los partidos temen ó desean que la fuerza venga á resolverlas, es lo cierto que anoche se reprodujeron con gran insistencia los más alarmantes rumores y que el Gobierno adoptó graves precauciones militares. Esto ya va siendo lo ordinario y no merecerá mencion alguna, sino cuando la bomba, que se está cargando con tanto empeño, estalle definitivamente.

Esperemos este suceso, que, sin duda, ha de venir, y dediquemos cuatro palabras á los acontecimientos del día, relativos á la insurrección federal.

Declaran los conservadores en el documento que ha visto la luz pública, que no se saldrán jamás de las vías legales. Así contestan de un modo solemne á las transparentes indicaciones que en estos días han hecho algunos periódicos radicales de que aquellos pacíficos señores estudiaban los medios de imponerse á viva fuerza y de escalar de nuevo el poder con ayuda de unos regimientos. *El Diario Español* supone en estas acusaciones de sus enemigos una intención dañina, y pregunta si estaremos en vísperas de uno de esos trastornos que turban la tranquilidad, paralizan la industria y los negocios, y dejan sangrientos recuerdos. Ignoramos si el diario aludido recordará ciertas fechas, en que resalta la más refinada barbarie, para hacer del partido conservador una víctima simpática.

De todos modos, conviene anotar estas ideas y suposiciones que dan medida del orden material y moral que reina en España.

Igualmente es elocuente en el mismo sentido el que los ministeriales piensan seriamente en ciertos proyectos, cuya sola enunciación demuestra que ya no es posible la paz en este país, y que no es cosa próxima á desaparecer la situación actual. Entre estos proyectos ya ha publicado un diario ministerial uno encaminado á la guarda y custodia de las líneas férreas, fortificando sus puntos principales, y rodeándolas de campamentos, cuarteles, fortines y otros medios semejantes que permitan guardar las vías de comunicación. Es decir, se quiere apelar en España al último recurso empleado en la manigua de Cuba, á la trocha. Lo que no obsta para que el Sr. Ruiz Zorrilla hable de sí como si fuera el pacificador de España.

Refiriéndose á los sucesos de Madrid de hace ocho días, dice *La Correspondencia*, para tranquilizar sin duda los ánimos de quienes más que una revolución política temen un saqueo ó cosa por el estilo, que entre los aprensados con dicho motivo hay 28 que conocían ya los calabozos y patios del Saladero; algu-

nos de ellos repetidas veces y otros por delitos de mala ley.

El mismo periódico anuncia que ayer ocurrió «un suceso de fuerza» en la redacción de *La Gaceta Federal*, impidiéndose la publicación de una hoja que se estaba tirando, en lo que había tenido arte y parte un guardia de orden público.

En los centros oficiales no hay confirmación alguna de que los conocidos federales González Chermá y Rispa Perpiñá se hallan lanzados al campo, este en Cataluña y aquel en la provincia de Castellón. Del Sr. Chermá casi podemos asegurar que no es cierto que haya empuñado las armas y presumimos que seguirá al frente de su modesto establecimiento de obra prima.

Los periódicos que más se distinguen por el empeño de quitar valor á los sucesos y tranquilizar los ánimos confiesan que Múrcia sigue en estado de agitación, y que las autoridades de la ciudad no abandonan su actitud preventiva, pero alarmante. Fuertes patrullas recorren las calles y plazas, se han tomado los edificios más necesarios para resistir y vencer una lucha en las calles y hasta se ha arrojado del Seminario con este objeto á los seminaristas, enviándolos á sus casas.

En la misma provincia, y pueblo de Moratalla, ha sido preso, como ayer digimos, no un ayudante del Sr. Contreras, sino su secretario, cuyos viajes eran tan comentados como los del general. El comandante Eliola, según un diario, era sobrino del general Dulce, y persona de antecedentes poco recomendables.

A ser cierto lo que se dice por algunos periódicos, ya no existe partida alguna en las escabrosidades y gargantas de Sierra-Morena. Algunos sublevados de Linares se han presentado á indulto, los otros se han dispersado, y hasta los caballos de los soldados de Talavera que se pasaron á los federales están ya en poder de las autoridades. El brigadier Camus, confirma en sus partes la total pacificación de aquel país.

No se sabe lo que pasa en la provincia de Cádiz. El Gobierno y sus órganos la suponen tranquila, mientras las correspondencias de otros periódicos hablan de varias partidas de insurrectos. Una carta del Puerto de Santa María de 16 del corriente, menciona un grupo de sublevados que el día 14 estuvo en las cercanías de dicha ciudad, y que se ha aumentado en dos días hasta el número de 200 hombres.

Aquí llegábamos en nuestra relación, cuando recibimos *El Imparcial*, cuyas noticias principales son:

«El batallón de cazadores que se halla en Alcazar de San Juan ha sido destinado á la guarnición de Múrcia.

«En Villafraña, según el *Diario de Villanueva y Geltrú*, se ha abierto una suscripción para la fortificación de la villa. El viernes pidieron indulto en Villafraña los sublevados de San Pedro de Riudevittles.

«El regimiento de infantería de San Quintín parte de él de guarnición en Córdoba, ha sido destinado á las Provincias Vascongadas. El relevo se hará por partes, con objeto de que no queden desarmados á un tiempo los diferentes puntos en que presta servicio el referido cuerpo.

«Se ha dispuesto que emprendan su marcha para Cataluña los sargentos del regimiento de San Quintín que tenían solicitada dicha gracia.

«Ha llegado á Múrcia custodiado por los voluntarios de Moratalla el ayudante de Contreras preso en dicho pueblo.

«Los intransigentes de Valencia siguen trabajando sin descanso para alterar el orden público en aquella ciudad. Para prevenir cualquier atentado se ha dispuesto reforzar la guarnición de la plaza.

«El sábado por la noche, según escriben de Alcoy, al retirarse de la guardia del Principal un teniente de carabineros, le dispararon un tiro que pasándole el capote, pantalón y calzoncillo, no le causó más que una contusión en la pierna. Tres ó cuatro individuos armados fueron entregados á la autoridad.»

Para que ni restos de nuestra antigua y preciada dignidad nacional nos dejen los Gobiernos liberales, faltaba que en nuestros asuntos interiores tomaran una parte activa las naciones extranjeras, cuyo voto, según parece, es más considerado que el clamor de todos los españoles. En un periódico español publicado en París, hemos visto que M. Bismarck se digna intervenir en nuestros asuntos ultramarinos para mostrar sus simpatías por las reformas, y aun sin contar con este hecho y con las órdenes que sin duda habrán venido de Italia en este sentido, también se muestran miramientos y temores por lo que hacen y piensan los Estados Unidos.

Sin hacer juicios temerarios, sin acusar al Gobierno de tener en cuenta las indicaciones de otras potencias más de lo que á la honra y á la independencia del país conviene, podemos señalar desde luego el hecho de que es general la creencia, desfavorable á la situación, de no inspirarse en el sentimiento público y de no atender á dichas indicaciones. Es lo cierto, que las misiones, bochornosas para España, enviadas á Cuba por el general Grant, quizá para justificar la política filibustera á que se muestra hoy inclinado y alguna otra grave resolución; las palabras de su mensaje parlamentario tan claramente opuestas á nuestros intereses y la protección dispensada en los puertos de la gran república á las audaces tentativas de los laborantes, han llevado la alarma á todos los buenos patriotas, así de España como residentes en el extranjero.

La Epoca dice que se muestran inquietos los comerciantes españoles de Londres, y es indudable que en todos los corazones germinala la idea de que puede haber un Gobierno tan censurable, tan odioso, que no mantenga la dignidad nacional á la debida altura. Nosotros, tratándose de Gobiernos liberales, no abrigamos toda la confianza necesaria, y esperamos, por el contrario, principalmente en los hechos de Ultramar, una política débil, funesta y poco digna. Nosotros creemos que la honra de la patria debe sobreponerse á todo, y que á todo debe renunciarse antes que perderla.

Para consuelo de incautos y de optimistas, publica, sin embargo, *La Correspondencia* el siguiente suelto, de cuya exactitud pronto podremos juzgar:

«Hoy se ha recibido un telegrama en que se comunicaba al ministro de Estado que ha visto la luz pública en Londres el discurso íntegro del

presidente Grant, y que la parte relativa á Cuba, que es bastante extensa, es mucho más considerada y amistosa de lo que hizo comprender el extracto telegráfico. El *Times*, al comentar el mensaje, lo hace constar así. El presidente Grant muestra especial confianza en el Gobierno actual de España, cuya conducta, al publicar los reglamentos para el cumplimiento de la ley de abolición cita como prueba de sinceridad. Aconseja el planteamiento de la ley de abolición y concesión de reformas como medio de obtener la paz. No hay en todo el mensaje nada que pueda calificarse siquiera de desagradable para España.

Así lo dice el telegrama.»

Vuelve á funcionar la partida de la Porra, aunque, según fama, los individuos que componían la antigua banda de este nombre están ahora en situación de reemplazo. Pero como hay papeles envidiados entre ciertas gentes y hay también instituciones necesarias en determinados casos, no ha faltado gente ni pretexto que se encargase de volver á la vida pública aquel famosísimo elemento de Gobierno.

En otro lugar damos cuenta de lo ocurrido, según *La Correspondencia*, en la redacción de la *Gaceta Federal*. Esta hoja, que llega ahora á nuestras manos, añade que su número de ayer no pudo circular porque «los vendedores fueron apaleados, fueron maltratados por esos que se llaman milicianos de la libertad, y que, para nosotros, no son más que sirvientes de D. Amadeo».

Relata el suceso diciendo que al acercarse los vendedores, casi todos niños, á la calle de la Priora, donde habían de recoger los paquetes de la *Gaceta*, fueron apaleados y dispersados á sablazos. El héroe de tan alta empresa fué un cabo de nacionales procedente de la guardia de la alcaidía situada en la calle de los Caños.

Quejose el director del periódico: acudió en armas la guardia de la alcaidía, y aunque hizo retirar al cabo diciendo «que estaba borracho» tomó parte en el suceso, dando uno de sus individuos un bayonetazo al director y llevándose un vendedor preso.

«Será este hecho reprochable el principio de una nueva era que deje atrás á los buenos tiempos del Sr. Sagasta?»

Los periódicos conservadores revolucionarios publican esta mañana la comunicación ó manifiesto que la junta central de su partido dirige á los comités de provincias con el objeto de explicarle el retraimiento de la media docena de diputados y senadores que los sagastinos contaban en las actuales Cortes.

El documento nos parece llamado á competir en sus efectos con la carabina de Ambrosio. En su mayor parte es un hacinamiento de cargos contra los radicales, pero que estos pueden devolver con creces á los conservadores. Nosotros no hemos de gastar el tiempo en enumerarlos, pues por experiencia sabemos demasiado de lo que son capaces unos y otros cuando la Constitución y las leyes les estorban para conservarse en el poder.

Sin embargo, no podemos menos de decir que recordando cómo esos mismos conservadores han tolerado que se trate en las Cortes á los católicos, á los sacerdotes, á los Obispos, al Pontífice, á los Santos y al mismo Dios, hemos tenido que hacernos gran violencia para acabar de leer este período del susodicho documento. Refiriéndose á los pocos diputados conservadores que lograron presentarse en el Congreso, dice que no podían «sospechar que en el santuario de las leyes se habían de permitir insultos á jefes del ejército encanecidos en el servicio de la patria, se habían de pronunciar y consentir palabras groseras de estérmino contra un partido leal, se habían de autorizar frases depresivas al honor de los que más contribuyeran á la conquista de las actuales instituciones.»

No sólo podían sino que debieron sospecharlo. Por mucho que digan los radicales, no dirán todo lo que puede decirse de los conservadores y todo lo que estos merecen que se diga de ellos.

Pero políticamente el párrafo principal del manifiesto es el siguiente:

«El partido está resuelto á mantenerse dentro del círculo de la legalidad, y la retirada de sus diputados de la Asamblea no es el retraimiento que ha precedido á violentas crisis en nuestra historia constitucional y que ha marcado una actitud de fuerza; tenemos por fortuna eficaces medios de que disponer para la pacífica propaganda de nuestras doctrinas y para hacerlas valideras y eficaces en el porvenir.»

Esto, dicho en los momentos de una crisis ministerial, parecemos humilde memorial á la monarquía democrática, y es extraño que lo haya suscrito el Duque de la Torre, á quien nos habían presentado sus amigos poco dispuesto á recibir el cuarto ó quinto soberano puntapié. El retraimiento en los tiempos que corren tiene su significación propia y prueba impotencia absoluta dentro y fuera de las Cámaras, huir de ellas para estarle mano sobre mano.

De conformidad con esta humillante actitud que confirma el juicio del Sr. Ruiz Zorrilla acerca de ciertas famosas espadas, el manifiesto en su último párrafo deja á los diputados y senadores en libertad de volver cuando gusten á las Cortes. Suponemos que no tardarán muchos días en hacerlo y aun sospechamos que solo el qué dirán les priva por hoy de satisfacer sus aficiones parlamentarias.

Hacen mal, porque á nuestro juicio después de publicado el infeliz documento de que hablamos, no puede empeorarse el concepto que merecen los conservadores.

La crisis ministerial ha dado una importancia relativa á las siguientes bases propuestas ayer por *El Imparcial* para la abolición de la esclavitud en Puerto-Rico:

1.ª Llevar á cabo una coartación general de todos los esclavos, entregando desde luego el Estado á los dueños la sexta parte del valor de cada esclavo.

2.ª El resto hasta su valor total, fijado por comisiones establecidas al efecto, lo recibirían los dueños de los mismos esclavos, á quienes se les daría preventivamente un jornal mensual relacionado con el capital que representen.

3.ª Durante la época en que habían de mantenerse coartados, antes de llegar al total disfrute de su completa libertad, nosotros, amén de otras ventajas, estableceríamos que no pudieran ser vendidos sino contando de una manera incontestable su voluntad; ni separados de sus mu-

jeres, ni de sus hijos. Y estableceríamos sanciones garantidas para estos derechos, que combinadas con el nuevo régimen de Puerto-Rico habían de ser, lo fiamos, en sumo grado eficaces.

4.ª Con este sistema, en cinco ó seis años quedaba definitivamente abolida la esclavitud, y para el caso de que no sucediera de esa suerte, nosotros creemos que la Cámara debe acordar desde ahora que al terminarse aquel plazo se consideren libres, completa y absolutamente libres, á los esclavos coartados que aun no se hayan redimido por completo del censo á que quedan sujetos.»

Con estas bases están al parecer conformes los Sres. Gasset, Ruiz Gómez y Córdova, mientras los demás ministros sostienen la abolición inmediata. Y, sin embargo, el proyecto del dimisionario ministro de Ultramar es más radical todavía que el presentado tiempos atrás al Sr. Becerra por la junta de información para las reformas de Puerto-Rico. Este proyecto partía de la coartación reconocida en las leyes y costumbres ultramarinas, aunque facilitándola en términos que no pasaría mucho tiempo sin que los esclavos fuesen libres, y el proyecto del Sr. Gasset impone al Estado la carga de iniciar la coartación, entregando á los dueños la sexta parte del valor del esclavo.

A los periódicos radicales que tratan de calumniar á los que dicen que por un ministro compañero que fué de Ruiz Zorrilla se propuso á Caballero de Rodas la venta de la isla de Cuba, contesta *El Diario Español*:

«Con más calma y en tono más bajo que los que así se expresan, vamos nosotros á decir, que las pruebas de lo que el dignísimo general Caballero de Rodas afirmó, porque era cierto, existen en poder del mismo señor general, que son auténticas, irrefutables, y que cuando llegue su oportunidad se publicarán. Cuando llegue su oportunidad, repetimos, no cuando acomode á los que ahora piden su publicación.»

Diganos *El Diario*: ¿espera Caballero de Rodas á publicar ese documento á que España pierda la isla de Cuba? ¿Puesto que todos tratamos de salvarla, parecen que nunca mejor que hoy podría ver la luz pública esa carta, ó lo que sea. Ella acaso nos daría á conocer las opiniones del partido dominante en este asunto de honra para España y lo incapacitaría para todo, incluso para acabar de perder nuestras provincias ultramarinas.

Esto en cuanto al Sr. Caballero de Rodas, que, respecto de los radicales, la cuestión es muy distinta. Los radicales, con las indicaciones que han hecho varios periódicos, tienen datos bastante para probar que el documento en cuestión se refiere á una persona determinada. Pues que esa persona ó las que lo representen acudan á los tribunales y pidan que se le haga justicia. De esta manera se satisfacen los deseos del partido radical, que clama porque cesen esos rumores, ó de lo contrario, se justifiquen con la exhibición de documentos fehacientes.

Nosotros, ya lo hemos dicho antes de ahora, ó nos habríamos callado, ó á nuestras palabras habrían seguido las pruebas en que las fundábamos.

Dice *El Tiempo* que amigos íntimos del presidente del Consejo de ministros, procuran activamente encauzar á los ochenta diputados de la mayoría hostiles á las reformas de Puerto-Rico. Poco han tenido que trabajar esos amigos de Ruiz Zorrilla, porque los ochenta opositores no parecen por ninguna parte. Ya lo demostró sin género alguno de duda la votación del martes; pero á mayor abundamiento, celebrase ayer tarde un conato de reunión de diputados de la mayoría, que tuvo mucho de sainete.

El duque de Veragua, que ha renegado de sus mayores por el radicalismo, dijo que allí acudía porque le habían llamado, pero que ignoraba el objeto de la cita. Macías Acosta lo expuso, aunque no se atrevió á declararse contrario de las reformas. El Sr. Lahoz dijo que con los radicales iría hasta el fin del mundo, sobre todo si se trataba de desbaratar ligas reaccionarias; lo mismo manifestaron la mayoría de los concurrentes, que eran una veintena.

Solo Peralta y Gándara se reservaron su voto, declarándose el primero radical y el segundo independiente en política, aunque «enemigo del carlismo.» Esto quiere decir que el general Gándara se cree en actitud de ser ministro de la Guerra de D. Alfonso ó de la república social. Aplaudimos la decisión del antiguo moderado.

Con esto acabó la anónima reunión en mal hora convocada por algún inexperto político que ignora cuánto puede en los radicales la costumbre de seguir al Sr. Ruiz Zorrilla cuando este empuña el esquí on de la popularidad.

La Gaceta continúa publicando el resultado del último empréstito. De los datos conocidos resulta que en Madrid se han presentado ciento cincuenta y ocho suscriptores, por el valor nominal de 184.124.000 rs. vn., ó sean 56.157.800 rs. efectivos. Es decir, que en la capital de España la suma suscrita es, poco más ó menos, la vigésima parte de la solicitada por el Gobierno.

El desaire no ha podido ser más completo.

Un nuevo golpe á los derechos adquiridos dió ayer el Congreso, tomando en consideración, á propuesta del Sr. Aguilar, que se rebajasen á dos millones los tres señalados para la amortización de la Duda del personal. Varias circunstancias que sería prolijo enumerar, hacen que veamos con indiferencia este acuerdo, consecuencia necesaria de la facilidad con que se viola en la época presente todo derecho, por sagrado que sea.

Adelante, pues, por el camino emprendido, y acócese de convenir los que han cooperado á la venta de bienes nacionales de la enorme injusticia que cometieron con la Iglesia y con los establecimientos de Beneficencia. De hoy en más, es preciso no forjarse ilusiones; los golpes á todo linaje de propiedad serán continuos y no habrá seguro ningún derecho.

Ayer á la una se reunió en el Congreso la minoría republicana para determinar la línea de conducta que debe seguir en la cuestión del voto de confianza al Gobierno.

Después de una discusión en la cual tomaron parte los Sres. Figueras, Pi, Navarrete,

Tatán y otros, se acordó apoyar al Gobierno en la cuestión de reformas exigiéndole antes una declaración favorable á la abolición inmediata de la esclavitud, encargándose al Sr. Castelar, que en nombre del partido consuma un turno en pro de la proposición del Sr. Becerra.

Si contra todas las probabilidades, se discutiese esta hoy, tomarán también parte en el debate los Sres. Figueras y Pi Margall.

En los periódicos de Bilbao encontramos la noticia de que el gobernador civil de la provincia había vuelto de su gloriosa expedición á Mangafá, á donde fué para ver lo ocurrido en la voladura de un depósito de pólvora, y como era natural, y á semejanza de antiguos triunfadores, quiso que varias personas fueran apresadas como cómplices del suceso y llevadas á la villa capital de Vizcaya.

Pero lo más inefable es, que entre estas personas se encuentra el cirujano que curó á los heridos por haberlo hecho sin orden judicial y no haberlos delatado. ¿Puede darse cosa más disparatada que esto? ¿Hay leyes civiles ó prescripciones morales que puedan alegarse para justificar cosa semejante?

«Se nos ha engañado» gritaba M. Arago, cuando en la sesión del 14 M. Dufaure hacía temblar en sus asientos á los diputados radicales de la Asamblea francesa; «se ha roto lo pactado, y M. Thiers nos ha hecho víctimas de su astucia», añadía. «El ministro», se dice que ha confesado M. Saint-Hilaire, secretario íntimo de Thiers, ha abandonado las instrucciones que tenía.

Estos y otros dichos semejantes, y más que esto los antecedentes de M. Thiers, hacían esperar á los revolucionarios que este se mostraría en disidencia con su ministro de Justicia, y que á la primera ocasión censuraría sus declaraciones, reanudando así la alianza con los grupos parlamentarios de la izquierda.

Pero no ha sucedido así: M. Thiers, en vez de dirigirse á estrechar la mano de Gambetta, ha hablado en el seno de la comisión de los treinta, no para censurar al ministro, sino para mostrarse animado aparentemente de iguales ideas, é insistir en sus proyectos y en la creación de la segunda Cámara, tenacidad que ya pasa de raya, y que ha de ser infructuosa.

Por otra parte, se asegura que M. Thiers ha felicitado á M. Dufaure por su magnífico discurso, y al día siguiente de pronunciado el presidente manifestó su contento delante de unas cuarenta personas.

A consecuencia de la votación de dicho día, el centro izquierdo, el más pegado á M. Thiers, se ha declarado casi en disolución. En efecto, votaron con el Gobierno 84 de sus individuos, 6 se han abstenido y 16 se inclinaron á los radicales.

De Andalucía nos escribe un suscriptor que ha visitado últimamente las principales ciudades de aquellas provincias, que las clases inferiores no se muestran desanimadas por los fracasos obtenidos por cuantas partidas se han formado por allí, y que no cesan de clamar por el advenimiento de la república, adornada de sus más sangrientos y feroces atributos. Añade que el día 15 estuvo en Gibraltar, donde supo hallarse el general Contreras y muchos de los suyos dispuestos á levantar las gentes de aquellas serranías, y trabajando por atraerse algunos jefes militares, aunque esto lo hacen sin éxito.

A *El Oriente* de Sevilla escriben que el sábado último salió de Jerez una partida federal, al mando de un tal Vargas, según unos, y según otros del apellido *El Chico*. Se dirigieron hacia las cercanías del Puerto de Santa María, y esta debe ser la partida á que se refiere el correspondiente de *La Reconquista*, cuya carta extractamos en otro lugar.

Relatando los últimos sucesos de Córdoba, un periódico local dice que el Sr. Eliola se presentó á las siete de la noche en el cuartel de Caballerías reales donde estaban tres compañías de San Quintín, un escuadrón de Montesa y alguna fuerza de Guardia civil de caballería. Acompañábanle dos oficiales y un paisano, y ya dentro del edificio dió un viva á la federal, gritó que el batallón de Asturias se había sublevado, é hizo cuatro disparos de revolver, uno de los cuales alcanzó la oreja de un Guardia civil.

El oficial de guardia se arrojó sobre el insurrecto y lucharon á brazo partido, pero Eliola fué golpeado y atravesado á bayoneta por los soldados que acudieron y quedó preso, mientras grupos de paisanos cercanos al cuartel hacían algunos disparos y se retiraban.

El periódico donde constan estos pormenores dice que Eliola confesó al general Santa Pau que era víctima de una palabra otorgada, y que parece verosímil la especie generalmente admitida de haber tratos previos entre Eliola y algunos moradores del cuartel. Un cabo de San Quintín ha desertado, y junto al cuartel se vieron en aquellos momentos varios sargentos de dicho cuerpo, expulsados de él hace algún tiempo.

De Teruel escriben á *La Igualdad* diciendo que acaso sea aquella provincia la que más tenazmente se opone á la malhadada quinta; pues cuatro partidos, cuyo cupo se eleva á 298 hombres, solo han podido entregar cinco hombres, dos de ellos apresados por la policía y uno que ha hecho la redención en metálico.

También en Tarragona hay grande desanimación para cumplir las prescripciones legales. De los mozos presentados la mayor parte se redimen.

Hé aquí el texto del telegrama que la *Liga defensora de la integridad nacional* acordó el domingo pasado remitir á Cuba y Puerto-Rico, y que ha debido llegar ya á su destino:

«Constituida la Junta directiva de la Liga nacional en defensa de la integridad del territorio, saluda á los defensores de la patria; les aconseja la prudencia y la confianza, y les manda la seguridad de que nunca estarán solos en la defensa de su santa causa; pues la nación española, sin distinción de partidos, tiene hecho voto solemne de unir su suerte á la de sus provincias de Ultramar.—Firmado.—El marqués de Manzanedo.—José Laureano Sanz.—Juan Bautista Topete.—Antonio Caballero.—Pedro Salaverría.—Antonio Cánovas del Castillo.—Adelardo L. de Ayala.

—Victor Balaguer.—J. Emilio de Santos.—Eugenio García Ruiz.—P. Romero Robledo.—Francisco Amel.—Mariano Luis de Rognon.—Antonio Juan de Villadola.—Juan Bautista Trúpita.—Alfredo Alvarez.—Claudio Moyano.—Juan Alés.—Fernando Alvarez.—Domingo Moreno.—Agustín Estéban Collantes.—Hermenegildo Hurtado.—Jesús Martínez.—C. El conde de Toreno.—Luis Echeverría.—El conde de Canga Argüelles.—Eduardo Fernandez San Roman.—Francisco X. de Olazá.—Castor Gutierrez de la Torre.—Justo Zaragoza.—Eduardo A. Mitjans.—El conde de Fernandina.—Francisco Durán y Ocerve.—Oleodoro del Val.—V. Cajigas.—Tomás E. García Calamarte.—Antonio G. Llorente.»

El Sr. D. Mario Gomez y Gomez, Cura párroco de Benquerencia de Montánchez, nos ruega que hagamos público que se retracta del juramento á la Constitución que prestó en 1869, adhiriéndose en todo á la doctrina de los reverendos Prelados de España, y mostrándose dispuesto á participar de la suerte que la revolución tenga preparada á los señores Obispos y al Clero injuramentado.

Muchas veces lo hemos dicho, pero no nos cansamos de repetirlo: el Clero es la única clase social que en España tiene decoro y dignidad. El Clero y las doctrinas que propaga y defiende, salvarán á España.

Decíase anoche que se había teleografiado á los Sres. Fernandez de los Rios y Moret, representantes del Gobierno en Lisboa y Londres, ofreciéndoles la cartera de Ultramar, y se añadía que ambos habían contestado que no querían meterse en tales llos.

Dice *La Correspondencia*:

«No es exacto, como dice un periódico, que se haya dado orden por el Tesoro para suspender el pago de los atrasos á las clases pasivas de provincias. Por el contrario, se han adoptado algunas disposiciones para que el 31 del corriente se encuentren aquellas satisfechas de todos sus haberes hasta el referido día.»

La comisión de presupuestos propone al Congreso que se confirmen las disposiciones vigentes para el ingreso y ascenso de los empleados de aduanas, contabilidad y oficiales letrados, obligando al Gobierno á presentar un proyecto de ley para arreglar las demás carreras de la administración económica.

Esto es hablar de la luna mientras sigan los liberales imperando en este desventurado país, siempre serán los destinos patrimonio del favoritismo y de la intriga, en vez de serlo del talento y de la honradez.

Hoy se discutirán las actas de Hellín y de Jerez. Ropa sucia.

Asegura un diario noticiero que se va á publicar un periódico radical que cuenta con grandes recursos, y para hacer la propaganda empezará tirando 1000 ejemplares. Será defensor del radicalismo más avanzado y por consiguiente de las reformas de Puerto-Rico.

Se ha mandado al capitán general interino de las provincias Vascongadas, se activen las sumarias que se instruyen contra el brigadier de artillería señor Blangua y otros oficiales de dicho cuerpo.

Sin duda el Gobierno no está contento con las muchas dificultades con que tiene que luchar cuando quiere echarse encima otras nuevas.

Hay gustos que merecen palos.

Creese que terminada en el Senado la discusión de los presupuestos se dará por concluida la presente legislatura.

La crisis que amenaza envolver á todo el gabinete es muy fácil que haga variar de opinión á los ministros.

Esta tarde á la una se reunieron en el Centro hispano-ultramano los señores que componen la comisión nombrada por la junta general para gestionar en contra de las reformas que se propone el Gobierno llevar adelante.

El objeto de la reunión era oír la lectura del proyecto de Manifiesto, escrito por el Sr. Ayala, pero no se cumplió, porque este señor se presentó á manifestar que no lo había redactado en vista de lo ocurrido ayer en el Congreso, y que juzgaba oportuno no hacerlo hasta que se terminara en la Cámara este debate. Parece que así se acordó.

Hoy probablemente quedará sobre la mesa del Congreso el dictamen relativo al presupuesto de gastos del ministerio de la Guerra.

Los republicanos se proponen combatir violentamente este capítulo del presupuesto.

En vacante y por antigüedad ha sido promovido á general el brigadier de artillería Sr. Hoyos.

Milagro patente, el que una vez siquiera se haya cumplido la ley.

Anteayer salieron del puerto de Cádiz en el vapor-correo *América* 140 prisioneros carlistas que van destinados á Canarias.

Conceda Dios próspero viaje, á nuestros amigos y correligionarios.

Es probable que termine hoy en el Senado el debate sobre el proyecto de ley de obligaciones eclesiásticas.

Trabajo inútil.

Nos escriben de Guajará, provincia de Granada, rogándonos que llamemos la atención de quien corresponda acerca de un abuso cometido en aquel pueblo.

Parece que faltando á las prácticas observadas en semejantes casos ha sido nombrado juez municipal de aquella villa un ciudadano que no lleva más que cuatro meses de residencia en ella.

Esta y otras razones han sido expuestas á las autoridades superiores, más los vecinos de Guajará, no solo no han cumplido los deseos de verse libres del nuevo juez municipal, sino que ni siquiera han recibido contestación á sus expresiones.

Segun el *Diario Español*, el Sr. Ruiz Gomez ha resuelto retirarse á la vida privada.

Por decreto del ministerio de Fomento que hoy publica *La Gaceta*, se concede la cruz de primera clase de la orden civil de María Victoria á don Manuel Pardo y á D. Julian de Pastor y Rodríguez, y la misma cruz de segunda clase á don Agustín Iniesta y á D. Lorenzo Carballo.

SEGUNDA EDICION.

El Papa recibió en audiencia el 16 al Comité católico de Lombardía, dedicado a la instrucción de los habitantes del campo. Al discurso leído por el presidente se dignó responder el Santo Pontífice con las siguientes palabras:

«Al consagrarlos a la educación de los pobres habitantes del campo, efectúa una obra verdaderamente católica. Dios bendecirá los esfuerzos destinados a producir un bien inmenso en la sociedad.»

Los directores católicos de las escuelas de Irlanda se niegan a firmar los nuevos contratos: los que lo habían hecho ya retiran sus firmas por orden de los Arzobispos y Obispos. Lord Hartington se niega a pagar los emolumentos aumentados, interin no se firmen los contratos.

Con gran pompa se ha verificado en Roma los funerales del reverendo Padre Jandel, general de los Dominicos, cuya muerte ha sido tan sentida por el Papa y por los católicos romanos.

Monseñor Strossmayer está en Roma, y ya ha sido recibido por el Papa.

El Capítulo general de la orden de Santo Domingo, que ha de reunirse para nombrar Prelado superior en reemplazo del Padre Jandel, debe reunirse en Roma.

La Reconquista ha publicado esta tarde por extraordinario las siguientes noticias:

«Las provincias Vascongadas y Navarra han dado ya el grito de rebelion contra lo existente, correspondiendo a los dases de los carlistas catalanes.»

En la tarde, y sobre todo, en la noche de ayer, las pequeñas partidas que se habían levantado anteriormente han tenido un considerable aumento en sus fuerzas.

A diferencia del movimiento iniciado el 12 de Abril, el actual se verifica lenta y ordenadamente, formándose los batallones con arreglo al número de fusiles que hay en la actualidad, para evitar el desaliento y la desconfianza que produce siempre la gente desarmada.

Decimos esto para que no influya malamente en ciertos ánimos la llegada de hoy del correo del Norte.

El distrito de Oyarzun (Guipúzcoa), que dará un batallón de 600 hombres lo menos, se está levantando en masa, a pesar de las fuerzas del ejército y migueletes que han invadido aquella comarca.

En Irur, un Huarte-Araquil, Muniaín y en toda la Burunda (Navarra), han levantado ya los jefes de segundo orden sus partidas, que se ponen a las órdenes del brigadier Olio, nombrado comandante general de Navarra, y que se distinguió notablemente en la pasada campaña, del brigadier Arguñan y de otros jefes de alta graduación, que ocupan ya sus puestos respectivos.

—D. Cecilio del Campo, hombre de mucho prestigio en Vizcaya, D. Bonifacio Gomez, distinguido jefe de la guerra civil, cuya vida es un poema de heroísmo, y otros jefes secundarios, or-

ganizan el batallón de las Encartaciones, que fué de los mejores en el último levantamiento.

El Excmo. señor marqués de Valdespina es el comandante general de Vizcaya. Ignoramos quién será su jefe de estado mayor.

Al frente de los batallones de Guipúzcoa, que ascenderán dentro de pocos días a unos 3,500 hombres, se pone el valeroso general D. Gerardo Martinez de Velasco, que hizo tan brillante campaña en Alava.

—D. Antonio Dorregaray, antiguo coronel del ejército, es el comandante general de las provincias vasco-navarras y la Rioja.

Tenemos motivos para creer que está ya en España.

Ha dirigido una proclama a los vasco-navarros y riojanos, y otra a los soldados.

Promete solemnemente, como ha hecho Saballs, vencer ó quedar muerto en España.

—D. Antonio Lizarraga, también coronel del ejército y de grandísimo prestigio entre sus compañeros de armas, es el comandante general de la Rioja.

Todavía no se ha puesto al frente de los suyos, pero esperamos que el Gobierno no sabrá qué partido tomar cuando el general Lizarraga aparezca al frente de sus 2,000 hombres.

—Las partidas del Maestrazgo y Castellón, reunidas, según *El Imparcial*, en número de 600 hombres, se han dirigido hacia Mora de Ebro.

Esas partidas forman un total de 800 hombres, y por falta de armas no son más de 1,000; pero lo serán pronto.

—En Asturias la insurrección continúa. Rosas ha dividido su partida en dos grupos de 60 á 80 hombres cada uno.

Los carlistas que atacaron a Villaviciosa son de otra nueva partida.

La sesión que ha celebrado hoy el Congreso ha sido brevísima; leída el acta se ha dado cuenta de una comunicación del señor presidente del Consejo de ministros, anunciando que el Gobierno se había declarado en crisis, por lo cual, siguiendo una práctica parlamentaria, rogaba a la mesa consultase a la Cámara la conveniencia de suspender las sesiones.

Las Cortes, por unanimidad, han accedido a la petición del presidente del Consejo, levantándose también en el acto la sesión.

La crisis puede considerarse como resuelta; según las últimas noticias, está acordada la entrada del Sr. Becerra en el ministerio de Fomento y la del Sr. Mosquera en el de Ultramar, pasando a Hacienda el Sr. Echegaray.

Esta es, al decir de los ministeriales, la combinación definitivamente acordada; sin embargo, a las cuatro de la tarde, en que escribimos estas líneas, no han jurado los nuevos ministros.

Hemos oído decir que anoche se hicieron operaciones de consolidación de alguna consideración, a 23-75.

Parece que anoche se recibió un telegrama de Cuba capaz de contener en el camino de las reformas al más osado, con tal que conserve dos dedos de juicio.

En el telegrama se cita a los Estados Unidos para determinadas contingencias.

Los nuevos ministros jurarán esta noche en manos de D. Amadeo, y mañana se presentarán a los dos Cuerpos colegisladores, en los cuales el Sr. Ruiz Zorrilla expondrá las causas de la crisis y el programa que el ministerio se propone seguir, haciendo algunas importantes declaraciones acerca de las reformas de Ultramar.

En el Congreso es probable que se ponga a discusión el voto de gracias del Sr. Becerra, que hace dos días fué tomado en consideración por la mayoría.

Corren noticias alarmantes acerca de la situación en que se encuentra la plaza de Berga, la cual está completamente cercada por los carlistas, asegurándose que se habían levantado los somatenes de cincuenta pueblos, con ánimo de caer sobre ella.

Ignoramos la verdad que pueda haber en estas noticias, que hemos oído a personas autorizadas.

Los fondos públicos se han cotizado hoy en baja, siendo grande la oferta de papel que hay en la Bolsa.

Los suscriptores del empréstito están cada vez más arrepentidos, y ofrecen sus fianzas con una pérdida de 2 por 100.

La solución de la crisis porque acaba de pasar el ministerio ha disgustado a gran parte de la mayoría, que recuerda la conducta que desde el primer día en que se abrieron las Cortes viene observando el Sr. Becerra; dicen todos, y no les falta razón, que es un ejemplo funesto para los que aspiran a ser ministros, el ver que puede obtenerse una cartera haciendo una oposición de pasillos y de salón de conferencias a los Gobiernos a quienes se aparenta apoyar en público.

Recordar a este objeto la proposición sobre abolición de la pena de muerte, sostenida a todo trance contra el Sr. Zorrilla por el señor Becerra, y multitud de actos contrarios a la disciplina que debe haber en toda mayoría, deduciendo de aquí que el presidente del Consejo queda postergado, pues el nuevo ministro de Fomento lleva un programa más radical que el que ha tenido hasta ahora todo el Gabinete.

Esto será indudablemente causa de una división en la mayoría, que producirá muy en breve otra crisis, pues la Tertulia progresista ha lamentado mucho que no hayan entrado a formar parte del Gobierno ninguno de sus dos recomendados, el Sr. Salmerón y el señor Liano y Pertierra.

Creemos, pues, como muchos radicales, que el Gabinete, tal como está constituido, durará, a lo sumo, un mes.

Al Sr. Ramos Calderón, a quien nadie disputaba hace poco la cartera de Hacienda, le ha salido a última hora el Sr. Echegaray, que ha dado al traste con todas sus esperanzas.

En un caso semejante se encuentran los Sres. Romero Giron y marqués de Sardoal; consúlense, y pues ya conocen el camino

por donde ha subido el Sr. Becerra al ministerio, imiten su conducta y antes de poco estarán en posesión de las deseadas poltronas.

Los partidarios de la abolición de la pena de muerte están muy satisfechos al ver al señor Becerra en el ministerio; también están contentos los que son contrarios a este pensamiento, mirando al frente del Gobierno al Sr. Ruiz Zorrilla.

Decididamente, uno de los dos sobra en el ministerio.

No se explican muchos diputados que el Sr. Mosquera, que ha venido representando hasta ahora una tendencia más conservadora de la mayoría, entre en un departamento, en el cual se va a inaugurar una política más liberal que la que hasta aquí se ha venido siguiendo, considerando todos que era más puesto en razón que tomase la cartera de Ultramar el Sr. Becerra.

Misterios son estos que no han llegado aun al alcance de los profanos.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 18.—El periódico *Le Bien Public* desmiente terminantemente todos los rumores de disidencia entre el Sr. Thiers y el señor Dufaure.

La Asamblea nacional ha acordado prorrogar sus sesiones desde el día 23 del actual hasta el 6 de Enero.

Creese que la comisión aprobará el principio de una segunda Cámara; pero para aplicarlo solamente después de la Asamblea actual.

El Sr. Thiers pasará en París las vacaciones parlamentarias.

En la Bolsa se han cotizado:

El empréstito a 86-85.

El 3 por 100 francés, a 53-35.

El 5 por 100 id., a 84-47.

El interior español, a 24 7/8.

El exterior id., a 28 5/8.

LONDRES, 18.—El exterior español, a 28 1/2.

El 3 por 100 portugués, a 42 3/4.

AMSTERDAM, 18.—El 3 por 100 español, a 27-00.

El 3 por 100 portugués, a 41 1/4.

CADIZ, 17 (noche).—Hoy ha llegado sin novedad el vapor-correo *Cuba*, procedente de la Habana.

BOLSA DEL DIA 19 DE DICIEMBRE.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 25-35, 15, 25, 10, 40, 20, 45, 50, 65, 70 y 65; pequeños, 25-10, 80 y 75.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 30-00, 30-45 y 40; pequeños, 30-60.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 103-05.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 77-00, 77-15 y 77-00.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 77-15.

Obras públicas de 1.º de Julio de 1853, de 2,000 reales, no publicado, 57-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 50-25, 51-20, 35 y 50. Acciones del Banco de España, no publicado, 178-00.

NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, a la sombra, de 87 y al sol de 15-9. Según los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteayer en Madrid, 34,690 pesetas, 36 céntimos.

Con motivo de las recientes lluvias, de las avenidas de ríos y de las tempestades en el mar, ha habido en Marsella que deplorar algunos siniestros. Entre ellos el percaro ocurrido a la goleta española *Veloz*, que habiendo salido de Cetta para Garrucha, hubo de embarcar en la escollera de Frontignan, salvándose felizmente toda la tripulación. Otro buque español, *Catalina*, ha naufragado cerca del mismo punto, perdiendo dos marineros que se han ahogado.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Nemesio, mártir.

SANTO DE MAÑANA. Santo Domingo de Silos, Tempora y día de ayuno.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Martín, donde se celebrará a Santo Domingo de Silos con Misa solemne y sermón, y por la tarde completas y procesión de reserva. Se advierte a los devotos de Nuestra Señora del Carmen que ha sido trasladada su imagen a esta parroquia del oratorio de San José.

Continúa en la parroquia de San Luis la novena de Nuestra Señora de la O, y predicará en la Misa mayor, D. Jaime Cardona y por la tarde en los ejercicios, D. Ambrosio de los Infantes.

En la capilla del Santísimo Cristo de San Ginés predicará por la noche, D. Manuel Uribe.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora de Guadalupe en San Millán.



Tenemos el sentimiento de participar a nuestros lectores el fallecimiento de la Señora Doña Clara Mata, esposa de nuestro buen amigo el Sr. D. Antonio Perez Dubrull.

Señora de recomendables virtudes y de gran piedad, deja un vacío en la familia y amigos que admiraban tan recomendables prendas. Acompañamos al Sr. Dubrull en su profundo dolor, y rogamos a nuestros suscritores se sirvan encomendar su alma a Dios.

El cadáver será conducido desde la iglesia de San Ildefonso a la sacristía de San Justo, mañana Viernes 20, a las tres de la tarde.

El día 20 del actual a las diez de la mañana se celebrará en la iglesia de Monserrat una misa en sufragio del alma del Sr. D. Manuel de Monasterio, conde de Montarco y Palotino, consecuente carlista que falleció hace un año.

SECCION DE ANUNCIOS.

AGENCIA CENTRAL DE PRECES A ROMA. DE DON FRANCISCO MARTÍ.

CALLE DE SAN PEDRO, 1, BAJO.—MADRID.

Esta Agencia se ocupa exclusivamente de todas las gestiones que tengan que practicarse con la Santa Sede, y con especialidad de las *dispensas matrimoniales*, las cuales se despachan en el fabuloso término de 23 á 30 días, con una gran ventaja en sus precios, y sin comisión ni anticipos, cuya prontitud y economía, han sido desconocidas en España hasta su instalación. (Núm. 144.—15 v.)

PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU. Remedio seguro contra toda clase de tos, por fuerte é incomoda que se sea. Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

LA TOS ronca y fatigosa que es síntoma casi siempre de tisis y de catarras pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento, rebaja el dolor por completo los accesos violentos de tos que contribuyen en gran parte al decaimiento del enfermo.

LA TOS seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación que padecen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.

LA TOS ferina ó de coqueluche que ataca con tanta pertinacia a los niños causándoles vómitos, desangra y hasta espantos sanguíneos, se cura con esta pasta, mayormente si se le acompaña algún medicamento pectoral y anafelico.

LA TOS catarral ó de coqueluche que ataca con tanta pertinacia a los niños causándoles vómitos, desangra y hasta espantos sanguíneos, se cura con esta pasta, mayormente si se le acompaña algún medicamento pectoral y anafelico.

LA TOS crónica, se cura siempre con este precioso medicamento. Muchas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y perniciosas que al menor resfriado se reproducen de una manera insuperable.

Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que descuidada, produce constantemente funestos resultados.

Vale ocho reales caja en toda España.

Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simón, Moreno Miquel y Navarro, calle de Atocha.—Sevilla, Campelo, calle de San Pablo.—Valencia, Dr. Alifio, plaza de Calatrava.—Valladolid, D. R. H. Huerta.—Zaragoza, Dr. Miret, plaza de las Danzas.—Cádiz, A. Luengo Enrique de las Marinas.—Málaga, Prolongo, Alicante, Bellido.—Bilbao, Pinedo.—Santiago, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Colmenares.—Oviedo, Díaz Argüelles.—Logroño, Zardoya y demás principales farmacias de España.

JARABE DE LABELONYE

Farmaceutico de 1.ª clase de la Facultad de París.

Este Jarabe es empleado, hace mas de 25 años, por los mas célebres medicos de todos los paises, para curar las enfermedades del corazon y las diversas hidropeas. Tambien se emplea con feliz éxito para la curacion de las paludismos y opresiones nerviosas, del asma, de los catarras crónicos, bronquitis, tos convulsiva, espantos de sangre, extincion de voz, etc.

Deposito general en París, en casa de LABELONYE y C.º, rue d'Aboukir, 99.

Depositarios en Madrid: D. José Simón, calle del Caballero de Gracia, núm. 4; Agencia franco-española, Sordo, 31; Sres. Borrell, hermanos, Puerta del Sol, 5, 7 y 9; Moreno Miquel, Arenal, 2; Sanchez Ocaña, Principe, 43; Escolar plazuela del Angel, 7; Ortega, calle del Leon, y Rodriguez Hernandez, calle Mayor, 27 y 29.—En provincias en las principales farmacias.

GRAGEAS DE CELIS Y CONTE

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

Resultado de dos informes dirigidos a dicha Academia el año 1840, y hace poco tiempo, que las Grageas de Celis y Conte, son el mas grato y mejor ferruginoso para la curacion de las debilidades de temperamento, en ambos sexos.

PRIMITIVO DEPOSITO. MAZAPAN LEGITIMO DE TOLEDO. (EN COMISION). A la plaza del Progreso, núm. 42, molinos de chocolate de Ranero, continúan llegando grandes remesas del mas esquisito, elaborado en dicha ciudad en el acreditado establecimiento de D. Cipriano Labrador. Hay además un completo surtido de los superiores turrónes de Alicante y Jijona, peladillas y piñones de Alcoy y melindres de Yepes. (Núm. 124.)

INTERESANTE A LOS SEÑORES CURAS.

En la fábrica y fundición de metales de D. Leoncio Meneses, sita en Chamberi, Magallanes, 40, frente al Cementerio general, y su despacho central, Principe, 6, Madrid, se halla a la venta un grandioso surtido en custodias, cálices, copones, candeleros y cruces de altar, coronas para imágenes, lámparas, vinajeras, sacras, cruces parroquiales y de estandarte, calderillas ó hisopos, ciriales, atriles, cetros y demás efectos destinados al culto divino. También se hallará todo lo perteneciente a los servicios de mesa, fonda y café.

Las tarifas de precios, con dibujos litografiados, se darán ó remitirán por el correo a las personas que las deseen. (Núm. 130.—6.)

ENFERMEDADES CONTAGIOSAS GRAVEAS-ESENCIA

INYECCION DE A. DE SIBORD. Las GRAVEAS-ESENCIA, bajo la forma de un excelente confite, contienen en un estado de concentración, desconocido hasta el día, los principios más energéticos del COPAIBA y del CUBERA. Soportan los estómagos más delicados.

La INYECCION DE SIBORD es la única exclusivamente vegetal, la sola conteniendo en una feliz combinación los principios más activos del COPAIBA y del MATICO.

Las experiencias de las primeras celebridades medicas, han justificado la eficacia de estas dos especialidades para la CURACION SEGURA de las hemorragias antiguas y recientes, etc.—En España, 22 rs.

Para la exportación, dirigirse a M. M. de SIBORD ET DOLL, 412, rue de Provence, París.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell, Miquel, Escolar-Ocaña y Ortega. (Núm. 3,537.)

PASTA PECTORAL Y JARABE DE NAFÉ DE DELANGRENIER DE PARIS

50 médicos de los hospitales de París han experimentado su eficacia contra la tos, el asma, la gripe, la coqueluche, o tos convulsiva y las irritaciones del pecho y de la garganta.

Venta por mayor: Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, Borrell, hermanos, Puerta del Sol, 5, 7 y 9; Simón, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega. Desconfiar de las falsificaciones.

H. BIONDETTI CABALLERO DE varias órdenes por servicios prestados por su *ventad* regulador para curar las hernias. Dirijirse de una á cuatro, rue Vivienne, 48, París.

ENFERMEDADES DEL PECHO.

Los catarras, costipados, tos, opresiones, afecciones catarrales del pecho y de las vías urinarias, se curan con éxito hace veinte años por los mejores medicos de París con el *ch* Saint Honoré, París.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, a 41 y 48 reales, S. S. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Ocaña y Sanchez Ortega. (3,532.)

UNICO PREMIO en la Expos. Norte 1860. UNICA ADMITIDA en la Expos. París 1867.

EAU DES FÉES (Agua de las Hadas)

Esta agua es la primera y la mas eficaz para teñir progresivamente el cabello y la barba.—Ningun peligro ofrece el empleo de esta agua milagrosa.

POMADA DE LAS HADAS

Necesaria para entreteñir la eficacia de la tintura y volver al cabello toda su suavidad.

MADAME SARAH FELIX UNICA PROPIETARIA

DEPOSITO GENERAL, Rue Richer, 43, PARIS

Por mayor en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Deposito particular en todas las perfumerías y peluqueras de provincia y del extranjero.

NO MAS TINTURAS PROGRESIVAS PARA CABELLOS BLANCOS

ORZOLINE DU DOCTEUR JAMES SMITHSON

Para devolver pronto al cabello y a la barba sus colores naturales.

207 rue St HONORE. PARIS

Con esta tintura no es necesario lavarse la cabeza ni antes ni despues: aplicacion sencilla: resultado inmediato: no mancha la piel, ni jamas nociva a la salud. Caja y accesorios, 6 f. Casa L. LEGRAND, perfumista.—En España 24 y 28 f. Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.

EL DESPOTISMO EN LA DEMOCRACIA O LA POLITICA DE MAQUIAVELO EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja a los señores suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada a luz al precio de 20 reales.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso. A los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL solo costará este libro, encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.

Los pedidos se dirijirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 38 y 40, a las librerías de Olamendi, D. Leocadio Lopez, Aguado y Tejado, ó en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.

EXAMEN CRITICO DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO EN LA SOCIEDAD MODERNA, POR EL REVERENDO PADRE LUIS TAPARELLI, DE LA COMPAÑIA DE JESÚS.

TOMO PRIMERO.

Introducción.	Libertad.
El principio heterodoxo.	Libertad de imprenta.
El sufragio universal.	Teorías sociales sobre la enseñanza.
Posecion de la autoridad.	Naturalismo.—Felicidad social.
Emancipación de los pueblos adúlitos.	Division de los poderes.

TOMO SEGUNDO.

La nacion á la moderna.	El ejército segun las constituciones modernas.—El poder judicial, segun las mismas constituciones.
Poder legislativo.—Poder ejecutivo.	Epilogo.
La administración en sus teorías.	
La administración en la patria.	

Dos tomos de cerca de 600 págs. cada uno. Véndese en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Precio 28 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de porte.

40 AÑOS DE EXISTENCIA. CAPSULAS DE RAQUIN APROBADA POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARÍS.

«Las capsulas gelatinosas de Raquin se toman con facilidad.—No causan al estómago ninguna sensación desagradable, y no producen flatos ni eructos, como sucede, ya más, ya menos, despues de tomar otras preparaciones de copaiba, incluso las capsulas gelatinosas.—Su eficacia no ha tenido excepcion alguna.»

La Academia de París las ha experimentado con 400 enfermos y obtenido igual número de curaciones.—En la mayor parte de los casos, dos frascos han sido suficientes.

París, 78, faubourg Saint-Denis, y en todas las farmacias donde se hallan tambien los *Vejigatorios* y el *Papel de Albespyres*.—Venta por mayor: Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS, á cargo del mismo, Pelayo, 34.